



FARO
TEOLÓGICO
Revista

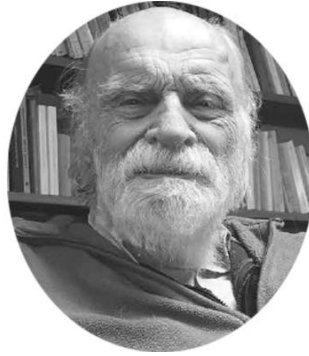
VOLUMEN I



2023

Ha muerto un grande

En memoria de Franz Josef Hinkelammert



Licdo. Fidel Nieto Laínez

RECTOR DE LA UNIVERSIDAD LUTERANA SALVADOREÑA

Conocí a Franz Hinkelammert en 1996, cuando asistí al Seminario de Investigadores Invitados del prestigioso Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI), en San José, Costa Rica. Ahí pude darme cuenta de su gran personalidad y su enorme capacidad intelectual, como la de los demás miembros de su equipo: Helio Gallardo, Wim Dierkxsens, el teólogo Pablo Richard y el sociólogo cubano Fernando Martínez Heredia que fungía como investigador asociado. Eran tiempos caracterizados por los redobles sonoros con aires victoriosos del capitalismo, bajo la hegemonía estadounidense, ya que la desaparición reciente de la Unión Soviética y del llamado campo socialista dejaba el camino libre al neoliberalismo para imponerse como modelo societal indiscutible. Por tanto, en lo económico, político, ideológico y cultural, su avance expedito a escala planetaria dejaba a las izquierdas latinoamericanas sin el alcance inmediato para discernir qué estaba pasando, bregando por identificar las causas de semejante fenómeno disruptivo. Francis Fukuyama era el economista emblemático, el más citado y leído, con su obra *El fin de la historia y el último hombre*.

En ese ambiente desértico, frágil y oscuro, de renunciadas, deserciones y traiciones de miles de dirigentes, militantes y activistas que hacía poco tiempo se autodenominaban revolucionarios y que ahora se mostraban carentes de pensamiento crítico, el DEI era una especie de oasis y Franz con su mente aguda lograba, no sólo desarrollar una crítica científica certera al capitalismo neoliberal, sino también pergeñar el mundo que se gestaba más allá del neoliberalismo, como un profeta de la razón.

Lo más llamativo de Franz y que constituye su lado más admirable es que nunca dejó de realizar su análisis del capitalismo desde la periferia, el espacio de los excluidos y excluidas, de los migrantes, estudiantes e indígenas, justificando sus reivindicaciones de "un mundo en el que quepan todos y todas". Pero, igualmente pertinentes en su tiempo fueron otras perspectivas de su interpretación de la realidad, como los movimientos sociales, las comunidades cristianas, por supuesto, los movimientos insurgentes de América Latina y de otras partes del mundo.

Como un dato poco conocido, cabe mencionar la cercanía que tuvo Franz y su equipo con San Oscar Arnulfo Romero, contribuyendo al esfuerzo que hacía el Santo por comprender la realidad en pro de la reafirmación de su compromiso con el pueblo y su opción preferencial por los pobres. Franz ha partido hacia el futuro, su legado intelectual seguirá impercedero, late en su visión de las utopías que han de preñar la nueva historia

San Salvador, 21 de julio de 2023

PRESENTACIÓN

La Revista Faro Teológico de la Carrera de Teología de la Universidad Luterana Salvadoreña, tiene como objetivo, orientar y educar a los diferentes sectores, entre los cuales destacamos: Iglesias, universidades con carreras de teología o ciencias religiosas, y sociedad en general, a través de toda una serie de escritos que buscan aportar en el área bíblica, teológica y social.

En el área bíblica se estarán presentando escritos académicos y pastorales que contribuyan a la comprensión de la Biblia y su entorno, a la producción de nuevos conocimientos en materia bíblica, y a la orientación pastoral de las personas.

En el área de estudios socio teológicos se tiene como objetivo presentar artículos que contribuyan al saber y quehacer teológico, es decir, al conocimiento de las diferentes áreas de la teología, y a la reflexión teológica que orienta a la iglesia y personas en general, ante las diferentes problemáticas y preguntas presentes en la sociedad contemporánea.

En este primer volumen de la Revista Faro Teológico, se presentan toda una serie de artículos que buscan contribuir a la orientación bíblica, teológica y pastoral de las personas. En la parte del editorial encontraremos el escrito del Rector de la ULS el Licdo. Fidel Nieto, donde rinde un homenaje a la figura del cientista social y teólogo Franz Hinkelamert. Miembro fundador del D.E.I y además un intelectual de referencia en América Latina en materia de teología económica. Luego tenemos un primer artículo realizado por el coordinador de la carrera de teología, el teólogo y biblista Omar Elenilson Flores Salguero. En el cual, se busca orientar a las Organizaciones Basadas en la Fe, y estudiantes y profesores de teología en el tema de teología y política. Y de cuál debe ser la postura ética de las iglesias y teólogos en general en materia de participación política

Esta revista también incluye el trabajo del pastor y teólogo Omar Guadron. El cual nos presenta en su artículo toda una explicación de lo que es la teología de la niñez: su origen y desarrollo, objeto de estudio y liberación, así como los planteamientos que desde esta categoría emergente se están haciendo para que a los niños y niñas les sean respetados sus derechos y haya las condiciones necesarias para que puedan educarse y desarrollarse de la mejor manera, dentro de las iglesias y sociedad en general. También contamos con el trabajo de la maestra y teóloga Idania Mejía, la cual nos presenta un artículo trabajado desde la perspectiva histórica acerca de los movimientos protestantes en El Salvador y su influencia social, incluyendo un análisis del fenómeno pentecostal en el contexto de los años setentas ochentas.

PRESENTACIÓN

En el área de la teología de la salud, la cual es una categoría teológica emergente, la revista ha incluido un artículo científico, el del ingeniero y doctorante en teología, Daniel Solano. El cual, partiendo del cap. 1 del libro de Daniel reflexiona acerca de la importancia de la buena alimentación, el cuidado del cuerpo y la prevención de las enfermedades. y lo hace desde una lectura pastoral de Daniel, en dialogo con investigaciones hechas en materia de salud.

Y, en el área de teología y literatura, presentamos el artículo de la maestra Brenda García, teóloga feminista y poeta. En el cual, busca contrarrestar los paradigmas religiosos de la corporeidad femenina, que tradicionalmente ha sido secuestrada bajo modelos patriarcales autoritarios y conservadores. Para ello la teóloga y poeta Brenda García analiza tres muestras, de dos poetas irreverentes, innovadoras y sugerentes: "Palabra de Diosa", de la galardonada poeta salvadoreña, Carmen Gonzáles Huquet: "Es inútil el bautismo para el cuerpo" de la emblemática poeta brasileña, Adelia Prado; y finalmente el de su propia autoría, "El verbo hecho mujer".

De esta manera la Revista Faro Teológico tal como su nombre lo indica, trata de orientar e iluminar a las iglesias, a los teólogos (as) y sociedad en general, desde la reflexión bíblica, teológica y pastoral, en dialogo con las Ciencias Sociales, en aquellas temáticas de interés para la sociedad actual.

Ética y modelos para la participación política de teólogos (as) e iglesias protestantes evangélicas

Omar Elenilson Flores Salguero
Licenciado en Teología y Master en Estudios Bíblicos
Correo: omar.flores@uls.edu.sv

Resumen

Este es un artículo que busca orientar a los y las estudiantes de Teología e iglesias en general, en materia de iglesia, Teología y política. En él también se explica, el cómo ha sido y como debe ser la participación política de las iglesias y de los teólogos (as) que tienen la vocación y formación para reflexionar y hacer propuestas desde la Teología, en torno a los diferentes problemas, fenómenos y tendencias ideológicas que se desarrollan dentro de la sociedad.

Palabras Claves: Política, teología política y contextual, ética, política partidaria, participación política, iglesias.

Abstract

This is an article that seeks to guide theology students and churches in general, in matters of church, theology and politics. It also explains how the political participation of churches and theologians (as) who have the vocation and training to reflect and make proposals from Theology has been and how it should be, around the different problems, phenomena and ideological trends that develop within society.

Keywords: Politics, political and contextual theology, ethics, party politics, political participation, churches.

Introducción

En el presente artículo, con el objetivo de orientar y contribuir a la formación de las iglesias y estudiantes de Teología, se hace un desarrollo de aquellos aspectos fundamentales en el tema, "Teología y política", tales como los siguientes: Origen y definición de política, y la diferencia entre política en general y política partidaria; se hace una explicación de la dimensión social y política presente en la Biblia y Teología cristiana; y al final, elaboramos y planteamos una propuesta que busca orientar en torno a la ética de la participación política que las iglesias y teólogos (as) deben de tener. Esperando de esta manera, que este escrito, aparte de aportar al conocimiento, contribuya también a la concientización y formación de aquellos (as) que tienen incidencia en el ámbito eclesial, teológico y en los diferentes sectores de la sociedad.

Desarrollo

El tema de la participación política por parte de las iglesias y sus intelectuales, los teólogos, ha sido un tema muy cuestionado y discutido desde la antigüedad hasta el día de hoy, esto debido a la polémica que genera y a las diferentes posiciones que hay al respecto. En torno a las diferentes posturas, podemos resumirlas en dos:

- 1) La que acepta y apoya la participación política de la iglesia y la Teología
- 2) La de la iglesia y Teología a-política: aquellos que rechazan o no aceptan la participación política de las iglesias y de la Teología.



Ahora bien, para poder emitir un juicio de valor sobre cada una de ellas, y poder tener un criterio más adecuado acerca de cómo debe ser la participación política de las iglesias y la Teología, debemos tener claros algunos aspectos tales como: ¿Qué es la política?; ¿Cuál es la relación entre Teología y política?; ¿Qué paradigmas encontramos en la Biblia en el tema Teología y política?, ¿Cuáles han sido los criterios y modelos de participación política que en la historia ha tenido la tradición eclesial y teológica?.

Los aspectos antes mencionados son importantes conocerlos, ya que el conocimiento como lo dijo en su momento Isaac Newton no empieza con uno, y siempre será bueno conocer lo que se ha planteado en torno al tema para poder luego hacer un análisis de la participación política de las

iglesias y Teología protestante evangelical salvadoreña en la coyuntura actual, y a su vez, hacer nuestra propuesta en torno a cuáles deber ser los criterios éticos de participación política por parte de la Teología e iglesias.

1. ¿Qué es la política?

Desde una perspectiva filológica el termino política proviene del griego Πολιτικά, el cual significa: asuntos de las ciudades. Y tiene sus raíces en la obra clásica de Aristóteles llamada, Política. (Aranguren, 1968) Desde una perspectiva conceptual, hay una gran cantidad de definiciones sobre política, ya sea desde la filosofía, ciencias políticas u otras.

El filósofo José Ayllón de la Universidad de Navarra dice que, lo que hoy conocemos como política es un invento de la Grecia clásica, y es una actividad que nació en la "polis" o ciudad griega cuando todos los hombres libres tuvieron la oportunidad de intervenir activamente en la vida común. Menciona que la política en la antigua Grecia trataba sobre los problemas de la ciudad, y buscaba el bienestar de todos, ya que Aristóteles decía que la plenitud humana solo era posible en las polis, entre otras razones, porque la vida del individuo no es una totalidad completa en sí misma, sino parte del todo social. Para Aristóteles el ciudadano se realiza plenamente cuando su vida es útil para sus conciudadanos, para la prosperidad de la sociedad en la que vive. A su vez, la polis o ciudad alcanza su plenitud cuando educa a todos sus ciudadanos por medio de leyes, usos y costumbres, ya que estos son los que trabajaran por el bienestar de las cosas de la ciudad. (Ayllon, 2013) Debido a lo anterior, a todas las personas que no mostraban interés por la política, es decir, por las cosas de la ciudad, en la antigua Grecia se les llamaba, idiotas, cuyo significado era el de una persona interesada únicamente en su vida privada. (Laje, 2023)

Y, por supuesto dentro de la política en general tenemos la política partidaria, que es la que se desarrolla dentro y desde los partidos políticos. Y que en muchas ocasiones su interés en la práctica no es tanto el bienestar de la gente, sino los intereses de las cúpulas partidarias y sectores dominantes. Por supuesto habrá excepciones.

De esta manera vemos cómo surge y se configura el termino política, muy relacionado además con el origen de la república, de la cual va a teorizar mucho Platón, en sus libros: *Republica* y en las *Leyes*.

Hoy en día, los estudios que buscan deconstruir el eurocentrismo encabezados por pensadores como Enrique Dussel nos plantean que mucho antes de los griegos ya había toda una organización política en regiones como Mesopotamia, China, y en civilizaciones como la azteca e inca. (Dussel, 2007) Esto lo mencionamos para evitar la idea de que todo comienza con los griegos y la cultura occidental.



Scuola di Atene (Rafael Sanzio)

2. Teología Política

La Teología Política es una rama de la Teología derivada de la filosofía política, la cual ha tenido toda una evolución en la historia. La Teología grecorromana hablo de tres categorías teológicas: Teología mítica, Teología natural y Teología política. Tal como lo expresa Terentius Varron en sus escritos allá por el siglo I a.C. Y, con el termino Teología política se designaba la ideología religiosa del Estado. (González, 2008)

En torno al siglo V d.C vemos en la obra de Agustín de Hipona toda una crítica a la Teología política de Varron y la religión romana. Agustín se pronunció abiertamente en contra de esa forma de "Teología Política" por ser una teologización de las formas existentes de Estado y sociedad. Ahora bien, para entender la posición que adopta Agustín frente a esta teología política, se debe tener presente la finalidad de la obra "La Ciudad de Dios", ya que a raíz de la caída y destrucción de Roma, llevada a cabo en el año 410 d.C por Alarico y sus ejércitos, se acusó a la religión cristiana de ser la causa de todos los males que le habían sobrevenido al Imperio. Tal acusación provenía precisamente de la teología política de Roma. Según ella, todo suceso político, triunfo o derrota, se debía a causas teológicas o de origen divino. De esta manera, la destrucción de Roma, fue interpretada como un castigo enviado por los dioses tradicionales del Estado, quienes no podían soportar que el Cristo de los cristianos los suplantara. Es por esta razón que Agustín se oponía a la teología política de entonces, porque tal teología identificaba al Estado con sus dioses, de tal manera que todo rechazo de ellos fuese considerado como un ataque al mismo Estado. (Arango, 2012)

Dando un salto en el tiempo destacamos a inicios del siglo 20 el trabajo de Carl Schmitt, quien utilizó el término en su libro, Teología política. En dicho libro, Schmitt trabaja temas

como la "soberanía", y, además, analiza la obra de los escritores representantes del llamado "tradicionalismo del siglo XIX", que se oponía a todos los movimientos revolucionarios calificándolos de castigo de Dios a la humanidad. En ese contexto, los tradicionalistas utilizaban argumentos teológicos para asegurar y defender las formas monárquicas de gobierno, que estaban ya sobrepasadas por el desarrollo político. (Arango, 2012) Razón por la cual, el libro de Schmitt es considerado un referente en el tema, en la edad contemporánea.

Para algunos expertos en la obra de Carl Schmitt, no está muy claro qué entendía el mismo Schmitt por "teología política". El escritor H. Hirt opina que bajo este concepto Schmitt comprendía los intentos hechos en su tiempo para fundamentar y justificar decisiones políticas o formas de gobierno por medio de categorías teológicas. (Hirt, 1938)



Saint Augustin (Philippe de Champaigne)

En la actualidad del tema, predomina el concepto de Teología política propuesto por el teólogo Johann Baptist Metz. En la definición que hace Metz de la Teología política se abarcan dos aspectos, uno positivo y otro negativo. En su aspecto negativo, la teología política es un correctivo crítico de la tendencia exagerada a privatizar la fe, característica de la teología moderna. Ante esto, Metz insiste en la tarea crítica y al mismo tiempo hace resaltar el carácter social de la teología. En su aspecto positivo, para Metz, la teología política busca formular el mensaje cristiano de acuerdo con las circunstancias históricas, tanto filosóficas como sociales de nuestro tiempo. Menciona que la fuerza principal de la Teología política proviene del carácter escatológico del mensaje que impide la identificación de cualquier sociedad, estado o sistema, con el Reino de Dios. (Metz, 1971) Una clara crítica a la forma como otros han entendido la Teología política en el pasado. Metz de hecho dice, que para trabajar los aspectos mencionados pudo haber utilizado categorías como Teología social o Teología pública, pero optó por utilizar la categoría Teología política luego de sopesar las ventajas y desventajas de cada uno de ellos.

De esta forma hemos podido ver los principales significados que la categoría Teología política ha tenido en la historia del pensamiento. Esto es importante tenerlo claro, ya que el contenido y planteamiento de este artículo, va más en la línea del concepto actual de Teología política propuesto por Metz.

3. La dimensión social y política presente en la Biblia

El tema de la dimensión social y política presente en la Biblia, es importante por diferentes razones. Una de ellas, es que contribuye a que la Biblia no sea vista simplemente como un libro religioso. Además, les permite a las personas en general y a las

comunidades creyentes, comprender que el aspecto político social forma parte del mensaje y misión de las iglesias y de la Teología. De hecho, en la Biblia, tal como lo comenta el profesor José Luis Sicre, el aspecto político es igual de importante que el aspecto religioso, ambos ocupan el mismo espacio dentro del texto bíblico. (Sicre, 2011)

Esto último es importante, ya que hay grupos que se oponen y cuestionan la participación política de las iglesias, argumentando que la labor de estas debe confinarse a la labor religiosa y espiritual. Pero, esta forma de pensar desconoce la historia, ya que en el mundo antiguo no existía la separación entre lo político y lo religioso, sino que ambos aspectos estaban relacionados. La separación entre la esfera de lo religioso y la política surge en el mundo moderno a partir de los enunciados de la revolución francesa y de la corriente liberal, la cual buscaba evitar que la iglesia católica y otras, se inmiscuyeran en los asuntos públicos. Pero en la antigüedad, incluyendo la época de los escritores bíblicos no era así.



*Johann Baptist Metz
Teólogo alemán referente en el tema de Teología Política*

El aspecto socio-político lo observamos en la Biblia de principio a fin. En la Torah, por ejemplo, encontramos como dice Jean Louis Ska, la constitución de Israel, ya que en ella hay toda una serie de textos legislativos de carácter civil, ético social y ceremonial que servía de marco regulatorio a este pueblo, además de toda una serie de relatos de carácter pedagógico e identitario, cuya función como dice un profesor de la Universidad Hebrea de Jerusalén, era dar lecciones de vida al pueblo y que este conociera su identidad socio-cultural. (Revin, 1977)

En los profetas, vemos toda una serie de acciones y mensajes de denuncia, donde el elemento socio-político aparece de manera constante. Por ejemplo, en Isaías 30, 1-7 vemos la denuncia y crítica por parte del profeta a los tratados o alianzas políticas como la que el rey Ezequías quiso establecer con Egipto para solicitarle ayuda, y que Israel tuviese seguridad frente a Asiria. El profeta o escuela Isaiana no estará de acuerdo con eso, y lo denunciará, argumentando que Israel debe tener puesta su confianza en YHVH y no en un tratado con una nación extranjera. Si hacemos una relectura, es como si en la actualidad, un grupo de iglesias hubiesen denunciado el tratado de libre comercio con Estados Unidos hecho hace unos años, argumentando que tratados como esos solo benefician a unos cuantos empresarios, pero no al país. También tenemos el caso de Amos, el así llamado profeta de la justicia social, quien en el libro que lleva su nombre, entre otras cosas, denuncia a los ricos y poderosos que acumulan riquezas a costa de la pobreza de otros. (Am 4).

Y, como último ejemplo del aspecto socio-político presente en los profetas, tenemos el caso del libro de Daniel, quien en el cap. 2 a través de un sueño que tiene el personaje de Nabucodonosor, representa en la estatua que este ve en sueños, a los diferentes imperios o reinos políticos que habían existido entre el

exilio y el siglo II a.C, que es la época en que se redacta el libro. Y, en el sueño aparece la figura de una piedra que hace añicos a la estatua, que es explicada luego por Daniel, la cual, simbolizaba a un reino que habría de surgir, el Reino de Dios. El cual, para la Teología política del escritor de Daniel habría de acabar con todos los reinos de este mundo. (Ver Dn. 2, 44-45) ¡Que más ejemplo de Teología política bíblica queremos!

Como dato curioso, a propósito del mensaje socio-político presente en los profetas bíblicos. hemos de mencionar que el mismo Karl Marx que debido a su ascendencia judía era un lector asiduo de la Biblia Hebrea, dentro de sus libros favoritos estaban los profetas. Esto debido a la crítica que estos hacen en los diferentes contextos socio-políticos en que desarrollaron su ministerio y al tema de la justicia social muy presente en ellos. (Dussel, Las Metáforas Teológicas de Marx, 1993)

Ya en el Nuevo Testamento, en el marco de los Evangelios Sinópticos vemos que Jesús aparece en escena anunciando que el "Reino de los cielos" o "Reino de Dios" se ha acercado Mt 4,17. Es decir, el tema central del mensaje de Jesús fue la utopía judía que anhelaba la construcción de una sociedad y mundo diferente a este, un mundo donde reinase la justicia y el Shalom. Rom 14,17. ¿Sera ese el anhelo y objetivo principal de las iglesias hoy en día?...

En Pablo, como muy bien lo han explicado Jacob Taubes, Dominic Crossan y Marcus Borg, la Teología política está muy presente. Y la observamos en esa Teología alternativa que Pablo y sus discípulos desarrollan frente al imperio romano, donde vemos que las diferentes categorías que Roma aplicaba a sus cesares, sobre todo a Augusto: *kyrios* o señor, evangelio, *parusía*, sentado a la diestra de Dios, hijo de Dios, etc., le son aplicadas a Cristo, tanto en las cartas como en los diferentes escritos del N.T. De hecho, frente a la Pax Romana que el imperio anunciaba, y que era la esperanza para sacar a Roma de la crisis, Pablo y otros escritores del N.T anuncian el Reino de Dios y la salvación de Dios en Cristo, es decir, la utopía política del imperio frente a la utopía política de la tradición judeocristiana. Ya que para Pablo la verdadera esperanza para el mundo de aquel entonces no estaba en la *pax* romana, sino en el proyecto restaurador de todas las cosas de Dios a través de Jesús.

Y, por último, vemos el caso del Apocalipsis de Juan, que cuando lo estudiamos en su contexto social e histórico, descubrimos que en él se desarrolla toda una Teología política, frente al imperio romano que con su política económica y poderío militar afectaba a muchas de sus provincias, incluyendo a las comunidades cristianas del Asia Menor para las cuales se dirige el escrito. (Ver Apoc. 6, 1-8) Frente a esa situación, el libro de Apocalipsis desarrolla toda una Teología política de esperanza y resistencia. Además, siguiendo el modelo del libro de Éxodo, se describen toda una serie de plagas y juicios cuyo objetivo es vencer al imperio y sus habitantes, los que siguen y adoran a la bestia. (Ver Ap 8, 13) De manera similar a como lo hace YHVH en Éxodo con el imperio egipcio y el faraón. De hecho, al emperador y al imperio romano el libro de Apocalipsis los describe con categorías grotescas y simbólicas, le llama bestia al emperador de que entonces (Ap 13) y califica a Roma como una prostituta (Ap 17) Esto último es como si

en su crítica al imperialismo hegemónico actual, un pastor o un sacerdote se refiriesen al imperialismo en turno como una prostituta.

Y, en la parte final del libro de Apocalipsis, en el cap. 19 se describe a Cristo en modo superlativo como rey de reyes y señor de señores, (19,16) Es decir, se le presenta con las categorías del emperador, como dando a entender que Cristo es el verdadero líder político, que en su *parusía* habría de destruir a Roma, antes de establecer el reino mesiánico descrito en el cap. 20. Y de esta forma el Apocalipsis le da a entender a sus primeros lectores que el imperio que los oprime no ha de ser eterno, sino que Cristo le pondrá fin. Y haciendo una relectura de esto último, es como si hoy se dijese que el Reino de Dios pondrá fin al sistema capitalista que tanta pobreza y opresión ha generado.

Todo lo expuesto anteriormente en este apartado, nos permite comprender que en la Biblia el elemento político está presente de principio a fin. Razón por la cual, cuando hace unos años un amigo me decía que le quería enseñar a su iglesia la dimensión social de la fe cristiana, y me consultaba: ¿Qué me recomiendas: le enseñó a la iglesia Teología de la liberación o la misión integral? Ante dicha pregunta yo le dije: Ni la una ni la otra, sino que, lo que debes hacer es enseñarles con la Biblia, ya que a través de ella la gente comprenderá que el

mensaje de la Escritura y la misión de la iglesia no se limita a actividades religiosas de carácter templocéntricas, y que las comunidades que siguen el Evangelio del Reino tienen una misión más integral dentro de la sociedad. Y, por supuesto después de formar bíblicamente en estos temas a las personas, entonces podemos proceder a formarlas en otras áreas. Teologías políticas, filosofía y pensamiento crítico, cursos de política y economía, derechos humanos, etc.

4. Modelos y conductas de participación política por parte de las iglesias y Teología cristiana

Dentro de la historia del cristianismo la relación entre iglesia, Teología y política ha estado presente desde los orígenes. Es una relación y temática bastante polémica y en la cual encontramos diferentes posturas. Esto debido que no ha existido un solo modelo o forma de concebir la participación política de la iglesia y de la Teología cristiana. Veamos a continuación algunos de los principales modelos y conductas que ha habido, y que nos ayudaran a entender de mejor manera como debe ser la participación política de las iglesias y Teología cristiana.

4.1 Modelos que ha habido dentro de la eclesiología y Teología católica y que pueden servir como ejemplo a la Teología e iglesias protestantes evangélicas.

4.1.1 La iglesia como Civitas Dei: Ciudad de Dios

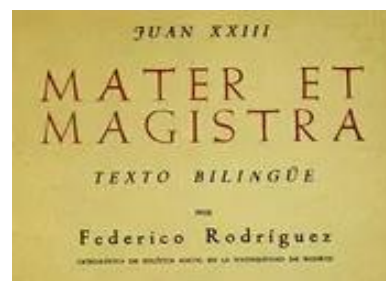
Este modelo iniciado con Agustín de Hipona considera a la iglesia como una sociedad perfecta y paralela a la otra sociedad perfecta que es el Estado. En él, se concibe a la iglesia como la única portadora de la salvación. Y como su campo de actuación es el campo estrictamente sagrado, se muestra insensible a los problemas humanos que tienen lugar fuera de sus límites, en el mundo y en la sociedad. La política se ve como algo sucio

que debe ser evitado en lo posible. Y más que neutralidad lo que impera es indiferencia frente a la realidad social. (Boff, 2004)

4.1.2 La iglesia como mater et magistra: Madre y maestra.

Según este modelo, la iglesia se hace presente en el mundo mediante un pacto con el Estado, el cual provee a todas las necesidades de la iglesia y garantiza su funcionamiento. Se trata de una relación entre jerarquías, la civil y la religiosa. Según esta concepción, iglesia es sinónimo de jerarquía. Y con el derrumbamiento del régimen de patronazgo y la aparición de los diversos Estados republicanos, el modelo se reajusto y adoptó una nueva variante. La iglesia se acerca a las clases dominantes que controlan el Estado y organiza sus obras en el seno o a partir de los intereses de dichas clases dominantes. (Boff, 2004)

Este modelo se trata de una visión del poder sagrado articulado con el poder civil. Y la iglesia da su propia interpretación de este pacto: pretende servir al pueblo y a las grandes mayorías pobres, que



Mater Et Magistra
Encíclica Magisterial de Juan XXIII

carecen de medios, de instrucción y de participación política. Para ayudarlas la iglesia recurre a quienes tienen la posibilidad de ayudar, es decir, a las clases acomodadas. Educa a sus hijos para que en teoría luego ayuden a los pobres. Y esta línea hace que la iglesia elabore redes asistenciales, que asisten pero que no liberan del problema estructural. Y esto hace que a iglesia se convierta en filántropa benefactora, pero no una comunidad profética liberadora. (Boff, 2004)

4.1.3 La iglesia como sacramentum salutis: la modernización de la Iglesia

Este modelo de relación iglesia y mundo surge a partir de mediados del siglo 20. En él van a ser muy influyentes la aparición de una burguesía industrial dinámica, nacionalista y modernizadora. El objetivo era superar el atraso técnico en que se encontraban las sociedades latinoamericanas de la época, mediante una rápida modernización de toda la estructura productiva. El enemigo por vencer era el subdesarrollo. Para ello se convocó a todas las fuerzas en nombre del progreso y del desarrollo en todos los frentes. Simultáneamente a este proceso, se crearon unas formas más adecuadas de participación social, tales como: democracias con base populista y organización sindical. La Iglesia participó activamente en este programa desarrollista. Se produjo una inusitada apertura de la Iglesia al mundo. Los principales problemas dentro de esta ya no eran los doctrinales (combatir la penetración protestante y el secularismo del Estado) y litúrgico-disciplinarios, sino los relacionados con la sociedad: la justicia, la participación, el desarrollo integral para todos. La Iglesia fue vista como una entidad que podía servir de acelerador en este proceso. En el cual, era menester valorar la ciencia y la relativa autonomía de las realidades terrenas, así como desarrollar una ética del progreso y del compromiso en la transformación social. Razón por la cual, a lo largo de la segunda mitad del siglo 20, la Iglesia participó en

todos los grandes debates en torno a la educación, al desarrollo económico, a la formación de sindicatos y a la reforma agraria. Lo secular aparecía como valor teológico y como parte de la misión. (Boff, 2004)

El Vaticano II elaboró la teología apropiada a tales prácticas de la Iglesia, por un lado, legitimándolas y, por otro, iluminándolas críticamente. En el marco de esta teología, la Iglesia se articuló con los estratos modernos de la sociedad, especialmente con los comprometidos en una transformación del mundo. Y no es que la Iglesia se aproximara necesariamente al Estado, sino a los grupos portadores de la ciencia, de la técnica y del poder político en la sociedad civil. La propia Iglesia se modernizó en sus estructuras, adaptándolas a la mentalidad funcional de la modernidad; se secularizó en muchos de sus símbolos; simplificó la liturgia y la adecuó al espíritu del tiempo. El discurso de la Iglesia se hizo más profético, en el sentido de denunciar los abusos del sistema capitalista y la marginación del pueblo. Este modelo no representó una perspectiva alternativa-revolucionaria, sino reformista. (Boff, 2004)

4.1.4 La aparición de un nuevo modelo: Modelo de liberación de los pobres.

Este modelo teorizado por teólogos latinoamericanos no

busca simplemente reformas, ni el bienestar social de la gente. Sino que, en su discurso, hace una opción preferencial por los pobres, y desde el pobre como sujeto teológico, busca y enseña una salvación -liberación de las estructuras que generan pobreza y muerte en los países subdesarrollados.

Para lograr lo anterior, este modelo de la Teología de la liberación retoma los grandes temas de la eclesiología del Vaticano II, pero les da su propio estilo: la Iglesia es pueblo de Dios, pero un pueblo nacido en el éxodo y que camina hacia su liberación. Su sujeto social es el mundo popular y de los pobres, la persona reducida a condiciones inhumanas de vida, campesinos, mineros, sectores suburbanos, el indio, el negro, la mujer.

Su reflexión teológica es de carácter socio político, y en su método se apoya bastante en categorías marxista. Y, en algunos casos, ciertos sacerdotes y teólogos incluso tomaron las armas en pro de la liberación de las estructuras que oprimen al pobre. Razón por la cual, las autoridades del Vaticano no van a estar muy de acuerdo con esta propuesta teológica. De hecho, el mismo Monseñor Romero cuestionará este modelo, advirtiendo que la verdadera salvación histórica no se limita a la liberación del mal estructural (económico, político, etc.,) Ya que, si primero no hay una transformación personal, tampoco habrá una transformación del sistema. Aspecto que, en términos generales, y sin absolutizar, no mucho tomaron en cuenta los referentes teóricos de este modelo.

4.2 Conductas políticas más habituales dentro de la eclesiología evangélica contemporánea

4.2.1 El abstencionismo político

El teólogo peruano Darío López, explica esta conducta diciendo que el abstencionismo político ha sido una conducta habitual en muchas iglesias evangélicas. El cual se

expresa en la indiferencia, pasividad, conformismo y en el silencio cómplice, y, además, en un desinterés y desprecio por los así llamados asuntos mundanos o cosas de este mundo. Esto por parte de pastores y líderes evangélicos con esta línea de pensamiento. (Lopez, 2008)

Comenta además que este sector del mundo evangélico, creyendo que el apoliticismo tiene que ser una marca distintiva de su acción misionera en el mundo, no acepta que el testimonio cristiano se relaciona también con los asuntos temporales. Y esto explica por qué consideran que la participación de creyentes evangélicos en acciones de defensa de la dignidad humana y en la lucha contra la pobreza sean vistos como asuntos terrenales que no forman parte del compromiso misionero de este tipo de iglesias evangélicas. Y solo se entrometen en cuestiones publicas cuando sus intereses particulares, o temas como la libertad religiosa están en peligro. (Lopez, 2008)

4.2.2 El oportunismo político

Este, la del oportunismo político, es un tipo de conducta bastante común entre las iglesias evangélicas de América Latina, y se encuentra asociada a la ambición por el poder de parte de los líderes religiosos, sobre todo de aquellos con iglesias grandes o mediáticas. Este tipo de líderes e iglesias al darse cuenta de que su crecimiento numérico tenía un potencial

electoral, (ya que son buscadas por políticos y poderosos por cuestiones electorales, y no tanto por sus aportes en materia de pensamiento) y que eso hacia posible ciertos réditos políticos tales como: concesiones del Estado, dadas, colocar miembros de sus iglesias en puestos gubernamentales, y otros, poco a poco replantearon su postura tradicional de no inmiscuirse en cuestiones de política, y se embarcaron en aventuras individuales y colectivas. Y lo han hecho no tanto porque estuvieran interesados en el desarrollo de la nación en la que viven o en el bienestar de la gente, sino porque saben que estar cerca del poder les da prestigio, poder y los convierte en una especie de mediadores entre el mundo religioso y las instituciones vinculadas al Estado.

Y como lo comenta el antes citado Darío López, este oportunismo y ambición explica por qué aquellos pastores y líderes evangélicos que en las décadas del setenta y ochenta calificaban como infiltrados y rojos a quienes en esos años enseñaban que el compromiso social y político formaba parte de la misión cristiana, inesperadamente en la década del noventa, pasaron de la sospecha a un repentino interés por ingresar a la vida pública. Y, ya no fueron los pastores y líderes de las así llamadas iglesias históricas: luteranos, reformados, anglicanos, o del sector evangélico identificado con una perspectiva integral de la misión, quienes estuvieron interesados en la cosa pública, sino los pastores y líderes evangélicos que en otro tiempo se habían opuesto a la participación política de los creyentes, calificándola de mundana y hasta de diabólica. (Lopez, 2008)

A lo anterior, han contribuido dos factores principales: por un lado, el rápido crecimiento numérico de los evangélicos en América Latina, y por otro, el hecho de que, debido a su número, su opinión es vista como importante, no tanto por el hecho de que sus líderes sean vistos como generadores de pensamiento y propuestas serias de cara a la

sociedad (en la mayoría de casos no tienen la formación para ello) sino más por el hecho de que es una opinión que representa un amplio número de personas. Ya que estos pastores y líderes evangélicos oportunistas, ambiciosos y deseosos de reconocimiento, aunque no tienen una reflexión teológica profesional y coherente, cultura política, ni experiencia en la gestión pública (todo esto se observa cuando los entrevistan) negocian con los políticos y poderosos los votos de los electores evangélicos presuponiendo que son votos cautivos, ya que piensan que los miembros de las iglesias seguirán mecánicamente las opciones partidarias (oficialista u opositora) de sus líderes religiosos. Y, estos mismos dirigentes eclesiales se presentan ante la población evangélica y ante los dirigentes políticos y de la llamada sociedad civil, como los legítimos representantes de los intereses de la comunidad evangélica y como sus voceros oficiales en los asuntos públicos. (Lopez, 2008) Y en algunos países de América Latina incluso han postulado candidatos evangélicos para la presidencia, insinuando que por ser evangélicos tendrán una gestión eficiente y honrada, cosa que la realidad histórica ha demostrado no ser cierta.

De este tipo de conducta política podemos encontrar expresiones concretas en los diferentes países de América Latina, cada lector le podrá poner nombre y apellido. Por tanto, es

recomendable conocerla para que no sea repetida en nuestros países e iglesias.

4.2.3 Misión Integral de la Iglesia y Política

La tercera conducta habitual con respecto a la presencia evangélica en el terreno político está representada por aquellos evangélicos que tienen una perspectiva del tema en la línea de la misión integral de la iglesia. Desde los años sesenta del siglo veinte este sector de la iglesia enseñaba que el mensaje de la buena nueva del Reino de Dios no estaba reñido con una participación activa en los asuntos públicos. Argumentaban que la preocupación por la agenda pública no contradecía a la Teología evangélica y que constituía una tarea propia del mensaje cristiano. (Lopez, 2008)

La reunión celebrada en Lausana en 1974 y que ha servido de base para el desarrollo de la misión integral, plantea que tanto la acción social como la evangelización son aspectos esenciales de la misión de la iglesia. El teólogo Rene Padilla, referente de esta corriente, plantea que los cristianos deben compartir la preocupación de Dios por la justicia y la reconciliación en toda la sociedad humana y por la liberación de todos los seres humanos de toda clase de opresión. (Padilla, 2009)

Y, siempre en lo relacionado con la actitud de los cristianos frente a la realidad política y social, Rene Padilla citando el libro, El comunismo, el cristianismo y los cristianos, de Báez Camargo, menciona que el socialismo es «Un juicio de Dios sobre las iglesias y los cristianos». Y que jamás habría aparecido ni habría adquirido el poder que llegó a tener, si los cristianos hubiesen sido fieles a su vocación revolucionaria como agentes del Reino de Dios. Lamentablemente, lejos de serlo dice que hemos neutralizado los fermentos revolucionarios del evangelio de Cristo. Primero, porque hemos considerado que éste es impráctico, utópico, irrealizable a

nivel social. Segundo, porque lo hemos convertido en algo puramente individual. (Padilla, 2009)

La Misión Integral ha enseñado la participación política de la iglesia, sus teólogos de referencia: Miguez Bonino, Rene Padilla, Samuel Escobar, Juan Stam, en escritos y conferencias han formado a los creyentes para que desarrollen la conciencia y la capacidad como representantes del reino de Dios, para que puedan como iglesia tener influencia en los temas de carácter público, no desde una conducta oportunista, sino, mediante la reflexión teológica y a través de propuestas que tengan incidencia en los asuntos públicos de los diferentes países de América Latina.

5. Una propuesta de ética política para las iglesias y teólogos interesados en la incidencia pública

Al hablar de ética, nos referimos al deber ser, en este caso, como debe ser la participación de las iglesias y Teología en materia política y dentro de la esfera pública en general. Ante lo cual, podemos decir lo siguiente:



Iglesia y participación política

5.1 Los temas políticos y sociales deben formar parte de la tarea y misión de la iglesia

Esto es importante tenerlo claro, ya que como se ha visto en puntos anteriores, tanto la Teología bíblica como la Teología cristiana desarrollada en la historia, han trabajado el aspecto socio-político desde diferentes perspectivas y contextos. No es sino hasta la modernidad que se hace la separación entre religión y política o cosas públicas. Y, a pesar de ello, muchas Teologías contemporáneas han seguido trabajando los temas de carácter público o social, sobre todo a partir del así llamado giro antropológico de mediados del siglo XX.

5.2 La Teología contextual debe conocer la realidad social e histórica

En el ámbito teológico, las y los teólogos, especialmente los teólogos contextuales deben conocer la realidad social e histórica, deben estar al tanto de los principales problemas y realidades que afectan la sociedad y vida de las personas: problemas de carácter filosóficos, realidad político social, situación económica, problemas éticos y bioéticos, situación medio ambiental, temas de género, etc., Y, enfatizamos que esta debe ser tarea de los teólogos (as) contextuales, ya que dentro de la profesión bíblica y teológica tenemos diferentes especialidades, por mencionar las principales: biblistas, que son los expertos en Biblia; tenemos a los teólogos dogmáticos y sistemáticos, cuya labor principal es escribir de manera sistemática acerca de los temas fundamentales de la fe y la Teología; y los teólogos contextuales, que como intelectuales tienen las aptitudes y la formación para analizar, reflexionar y hacer propuestas que iluminen e incidan dentro de la sociedad.

5.3 La Teología e iglesias deben incidir en el ámbito político y público desde una perspectiva teológica, pero no caer en política partidaria.

Este aspecto consideramos es uno de los más importantes, ya que debido a la falta de formación política muchas personas en las iglesias y escuelas de Teología no tienen clara la diferencia entre política y política partidaria. Y, debido a ese desconocimiento terminan metiéndose ellos y sus iglesias en política partidaria, es decir, sirviendo a los intereses de los partidos y clases dominantes, ya sea del oficialismo o de la oposición, ya sea por ignorancia o por prebendas políticas. Algo que se ha visto de manera concreta en diferentes contextos incluyendo el actual dentro de la sociedad salvadoreña, donde observamos que ciertos líderes religiosos con peso mediático sostienen y defienden el discurso del oficialismo y otros el de la oposición. Algo que les ha generado inconvenientes con la gente que se congrega en las iglesias, ya que las personas son inteligentes, y saben muy bien cuando un líder religioso actúa como un verdadero profeta, y cuando lo hace siguiendo intereses políticos y económicos particulares.

Pero la participación en la esfera pública y política, tanto de las iglesias como de los teólogos (as) no debe hacerse siguiendo intereses personales o partidarios. Sino que debe hacerse desde una perspectiva teológica y del Reino de Dios, es decir, nuestra participación en política debe estar en función de que haya de un mejor país, donde se concrete en nuestra historia el Shalom o vida plena.

del que habla la Biblia, es decir, una sociedad donde haya: seguridad y justicia, salud pública de calidad, comida para todos y no solo para el que tiene capacidad de consumo, vivienda accesible y segura, y educación de calidad para todos (as), y donde haya mejores relaciones entre los seres humanos, y de estos con la naturaleza.

Lo antes mencionado debe ser el objetivo de la participación política tanto de las iglesias como de la Teología. Claro, para ello las iglesias y teólogos (as) debemos aprender a trabajar en unidad y de manera colegiada, debemos dejarnos asesorar por diferentes profesionales, ya que nadie tiene todos los conocimientos, y solo trabajando en unidad, las iglesias y teólogos de los distintos sectores podremos tener la incidencia deseada dentro de la sociedad. Ya que como dice un dicho popular: "una sola golondrina no hace verano".

De esta manera hemos podido ver en un lenguaje ad hoc para las iglesias y estudiantes de Teología, que se entiende por política, su diferencia con la política partidaria, la dimensión política presente en la Biblia y dentro de la Teología cristiana, y el ethos que la participación política de las iglesias y teólogos (as) debe tener. Esperando con ello, que este escrito, aparte de aportar al conocimiento, contribuya a la concientización de aquellos que tienen incidencia en la vida eclesial y política del país.

Referencias

Arango, G. G. (2012). LA "TEOLOGÍA POLÍTICA" SEGUN J. B. METZ. Javeriana, 1.49.

Aranguren, J. L. (1968). Ética y Política. Madrid: Guasarrama.

Ayllon, J. (2013). Antropología paso a paso.

Madrid: Palabra.

Boff, L. (2004). Iglesia Carisma y Poder. Santander: Sal Terrae.

Dussel, E. (1993). Las Metáforas Teológicas de Marx. Estella Navarra: Evd.

Dussel, E. (2007). Política de liberación Tomo 1. Madrid: Trotta.

Gonzalez, O. (2008). El Quehacer de la Teología. Salamanca: Sígueme.

Hirt, H. (1938). Monoteísmo como problema político. Hochland.

Laje, A. (2023). Generación Idiota. México D.F: Haper Collins.

Lopez, D. &. (2008). Tejiendo un nuevo rostro público. Lima: Ediciones Puma.

Metz, J. B. (1971). Teología del Mundo. Salamanca: Sígueme.

Padilla, R. (2009). Que es la misión integral. Buenos Aires: Kairos.

Revin, H. (1977). La Biblia y la Historia. Madrid: BAC.

Sicre, J. L. (2011). Introducción al Antiguo Testamento. Navarra: Verbo Divino.

La Construcción del Espacio Público y los Movimientos Protestantes en El Salvador: Clericalismo y Protestantismo Liberal

Idania Mejía
Licenciada en Teología

Resumen

Cuando hablamos de los movimientos protestantes evangélicos en Centro América es casi imposible imaginarlos fuera de la conciencia pública, ya que su proceso histórico les ha colocado en fechas claves, dentro de la coyuntura que transforma los espacios sociales como parte del poder simbólico de adquisición, caracterizado por las formas violentas, el autoritarismo y la intolerancia religiosa; convirtiéndose así en una constante social.

En El Salvador durante las épocas de mayor conflicto; siendo un lugar simbólicamente y teológicamente privilegiado; el proceso de presencia evangélica se vuelve un hervidero para las pugnas entre liberales y conservadores en la lucha constante del reclamo de espacios e ideales políticos en la construcción de una sociedad emancipada y laica, en medio del intento de ejecución de las diferentes reformas liberales y protestas campesinas del siglo XX.

Actualmente El Salvador es uno de los territorios Centroamericanos más densamente poblado y en el que confluyen tanto la religión católica, como protestantes en sus diversas expresiones; los cuales se han multiplicado en los últimos años según las encuestas. Este fenómeno al igual que en sus inicios, provoca la demanda de mayor cantidad de espacios públicos en los que se pueda tener injerencia política y social.

Este artículo intenta ofrecer una mirada del fenómeno pentecostal en la década de 1970 a 1980, en los ámbitos de los movimientos nacidos en el trabajo pastoral, que derivan en el accionar del terreno político que construye la sociedad de la época, en segundo lugar intenta establecer la relación del diálogo y las posturas de los movimientos protestantes, en los cambios socio-políticos y económicos que se enfrentan en la crisis del país; dando lugar al posicionamiento e irrupción de espacios, desde los ámbitos eclesiales

protestantes como la nueva alma latinoamericana que hace suya la dimensión política de fe.

Palabras Claves: pentecostalismo, clericalismo, protestantismo liberal.

Abstrac

When we talk about the evangelical Protestant movements in Central America, it is almost impossible to imagine them outside of public consciousness, since their historical process has placed them on key dates, within the conjuncture that transforms social spaces as part of the symbolic power of acquisition, characterized for violent forms, authoritarianism and religious intolerance; thus becoming a social constant.

In El Salvador during times of greatest conflict; being a symbolically and theologically privileged place; the process of evangelical presence becomes a hotbed for the struggles between liberals and conservatives in the constant struggle to claim political spaces and ideals in the construction of an emancipated and secular society, in the midst of the attempt to execute the different liberal reforms and protests peasants of the 20th century.

Currently El Salvador is one of the most densely populated Central American territories and in which both the Catholic religion and Protestants come together in their various expressions; which have multiplied in recent years according to surveys. This phenomenon, as in its beginnings, causes the demand for a greater number of public spaces in which political and social interference can take place.

This article tries to offer a look at the Pentecostal phenomenon in the decade from 1970 to 1980, in the fields of movements born in pastoral work, which derive in the actions of the political terrain that the society of the time builds, secondly it tries to establish the relationship of the dialogue and the positions of the Protestant movements, in the socio-political and economic changes that are faced in the country's crisis; giving rise to the positioning and irruption of spaces, from the Protestant ecclesial spheres as the new Latin American soul that endorses the political dimension of faith.

Keywords: Pentecostalism, clericalism, liberal Protestantism.

Introducción

El Salvador es un territorio en el cual la presencia evangélica ha tenido diferentes procesos evolutivos, hasta posicionarse en la conciencia pública y política del espacio social; legitimando desde el poder simbólico de adquisición del espacio público en el que juegan la coyuntura y el clericalismo. El proceso de secularización en El Salvador inicia con las reformas liberales de finales del siglo XIX, la ideología y posición que influye en sus actores a la que llamaremos dimensión política de la fe y por supuesto el desarrollo de una teología protestante frente a un proceso de secularización de la sociedad salvadoreña.

La sociología de la religión pone de relieve la necesidad de comprender las relaciones de poder dentro de esa dimensión política de la fe, que determina la constante social del pentecostalismo más allá del fanatismo religioso, evolucionando a lo que Pierre Bastian llamaría las "societes pensee" o las "sociedades de ideas" para referirse a las minorías disidentes a las que pertenecieron, grupos como masones, liberales y sociedades protestantes; (Bastian, 1990) y que darán paso a los movimientos nacidos en el trabajo pastoral de los movimientos protestantes de la época.

Al hablar de protestantismo y su influencia en la construcción del espacio público en el territorio salvadoreño es necesario establecer la diferencia entre la historia de las instituciones protestantes y la historia de las ideas protestantes en América Latina; ya que las ideas y el pensamiento protestante, llegaron antes que las instituciones como lo menciona Carlos Mondragón en su libro "Leudar la Masa" (Mondragón, 2005). Estos primeros grupos no son tan conservadores sino más bien de corte liberal. Los



posicionamientos políticos de gobiernos de corte liberal, ayudarían a la difusión del protestantismo, así la ética protestante y el espíritu del capitalismo premiarán la construcción del espacio público desde los posicionamientos políticos que irían de la mano en el proceso de secularización.

Esta nueva versión de cristianismo que experimenta El Salvador, usaría el poder simbólico del vientre evangelical para presentar esta dimensión política de la fe, no centrada en el magisterio y tradiciones sino en el secularismo en su máxima expresión. En cada momento de la historia, la práctica religiosa ha sido una clave de lectura para la identidad cultural que propicia las construcciones sociales identitarias de cada nación.

Los movimientos protestantes y evangelicales aprovecharon la

coyuntura de la época y se apoderan del espacio social, en que se constituye la nueva realidad secular y que determina la realidad política de la época en un gobierno apenas naciente.

Las primeras organizaciones de tipo protestante en visitar el país, sentarán la base del posicionamiento y toma del espacio público; desde los primeros síntomas de la secularización del ambiente salvadoreño, a partir del pensamiento crítico presentado en la figura del Colportor y la Misión Centroamericana, quienes no solo daban a conocer la disciplina protestante sino también una fe diferente, centrada en la constante participación del proceso social como parte del espacio público. Algunos sectores mediáticos los estigmatizara descalificándolos y minimizándolos a populismos, contrario; las sociedades de ideas y liberales les reciben y recomiendan como purísima luz. Es natural que con el perfil del protestantismo, liberales e interesados por la secularización salvadoreña sintieran más empatía por ellos que por aquellos grupos que habían tenido el status sembrado desde la colonia.

Al construir este espacio público, el protestantismo y los movimientos protestantes permiten a la sociedad salvadoreña acceder desde diferentes narrativas; a la libertad de culto, asociación, a una de las primeras formas de educación popular y de fondo a la superación; de todavía una época colonial y de esclavitud. Este sentir derivaría en la existencia de una sociedad más abierta, donde la relación entre gobernantes y gobernados, que, entendida todavía desde el sentido del servicio, va de la mano de la democracia legítima; con la que se propicia la participación política desde la conciencia propia de ciudadanía, como diría el padre Ellacuría haciéndose cargo y consciente de la historia.

Un aspecto que debemos destacar es el hecho

de que los pioneros del protestantismo le dieron a la sociedad salvadoreña la biblia, tanto de las zonas rurales como de la capital. Dándoles acceso al poder simbólico de adquisición de la "palabra" que además de la interpretación popular de la biblia; encierra la enorme posibilidad de estudiarla y que, desde las lecturas populares, la sociedad salvadoreña de finales del siglo XIX y principios del XX conociera sin intermediarios las jerarquías eclesiásticas, las enseñanzas que desde la tradición judía y cristiana tiene un aporte para la vida de la gente y la sociedad. Sin olvidar el hecho de que también fuera utilizada como método de educación debido al método lancasteriano que influenciaba a los protestantes de la época el cual enseñaba a leer a través de la biblia. Este campo y trabajo pastoral del protestantismo iría de la mano de las ideas liberales con las que se pretendía descentralizar el poder eclesiástico y monopolizador de la iglesia católica en nuestro país.



*Pastor Pedro Bonito y su esposa
De las misiones de fe al neopentecostalismo es un
libro de referencia en el tema de la llegada de los
primeros misioneros protestantes a El Salvador*

De esta forma el protestantismo junto a otras sociedades de ideas, se convirtió en un aliado a la difusión de la secularización de la sociedad salvadoreña. El objetivo en común era la libertad del individuo en torno a la iglesia y el estado, además de la enseñanza de un cristianismo más centrado en la biblia y no tanto en los magisterios y tradiciones, un cristianismo de carácter cristocéntrico.

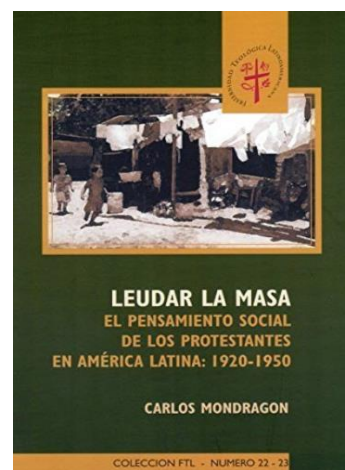
El siglo XX El Salvador fue una época muy convulsionada a nivel político, social y eclesial. los conflictos y violencia se dejaron ver en su máximo esplendor y la integración de las ideas de corte socialista en el país, sacudirá las conciencias de los sectores con más influencia en la vida social salvadoreña, como consecuencia directa la sociedad en sus diferentes espacios se verá dividida ya no entre conservadores y liberales sino más entre la conciencia político/social de ser izquierda y derecha.

Ante esta nueva forma de posicionamiento de ser y sentirse ciudadano, la sociedad del siglo XX ve dividido el siglo en dos partes y acontecimientos que marcarían la memoria y el sentirse salvadoreño desde el espacio territorial. El primero es la masacre de 1932 acontecimiento que también tendría lugar para los cristianos protestantes, como lo menciona el profesor Mixco en su libro "De las Misiones de Fe al Neopentecostalismo" (Mixco, 2013) y el nacimiento de los gobiernos militares y en la segunda mitad del siglo la guerra civil que aún hoy día ha dejado secuelas en la memoria y sociedad salvadoreña, no podemos olvidar que en este contexto surgirán también figuras eclesiales, del pensamiento académico y praxis cristiana, que jugarán un lugar protagónico como Monseñor Romero entre otros.

Las formas de agrupación y luchas de este tiempo se caracterizan por la ideología del pensamiento social cristiano en el que destacan los temas sobre la dignidad humana,

el bien común, la vida digna en sociedad y la justicia como virtud reguladora del orden social y por supuesto la educación como base del desarrollo. Estos serán los temas que propondrán figuras relevantes de la época como Monseñor Luis Chávez y González (Stibbs, 1986), Antonio Núñez, Francisco Arbizú entre otros.

Las relaciones sociales, de iglesia y de poder comienzan a sentirse en una sola vertiente, adoptan un rostro concreto que bajo la figura de iglesia popular intenta construir una nueva iglesia jerárquica que pondrá de manifiesto el carácter vertical de las relaciones sociales, no solo como la expresión de orden social sino también como el nacimiento de caudillismos, como forma manifiesta del rechazo de los actores que entienden que este nuevo ejercicio del poder, se manifiesta también en las estructuras locales, comunitarias entre otras.



Libro del historiador mexicano y profesor de la UNAM Carlos Mondragón

Aquí podemos decir que las estructuras de iglesia popular salvadoreñas, pasan por al menos tres etapas desde las cuales hacen de su reflexión, la modalidad narrativa de la dimensión política de la fe, que se centra en la conciencia y memoria histórica del pensamiento social cristiano.

La primera de ellas rescata la función social del evangelio desde la crítica histórica en paralelo con la coyuntura social que se vive, la segunda es la perspectiva de los testimonios de las víctimas que desde la perspectiva de la obra del padre Vicente Chopin, citando a Ignacio de Antioquia; "el martirio es un diálogo constante con la comunidad de creyentes en la que la dimensión universal de la iglesia, se hace realidad y experiencia concreta no en la idea y concepto de comunidad, sino en las experiencias comunitarias como tales". (Chopin, 2018, 99) y la tercera y última etapa es en la que los relatos de estos mártires que ha habido desde la época de los setenta, se convierten en referentes de la soteriología salvadoreña.

La visión de estas etapas, aunque pareciera más de la escuela de pensamiento de la UCA y la TL, será parte de la constante social del pensamiento protestante que también tiene dentro de sus filas, mártires protestantes que trabajan articuladamente muy de la mano con las CEBs.

El contexto y desarrollo del protestantismo en El Salvador requiere un esfuerzo por ver, no solo la construcción apologética dada a la sociedad, sino también el desarrollo de prácticas democráticas que ayudaron a crear lo que hoy conocemos como sociedad civil. Desde la época independentista existe una constante lucha de poder por los sectores Estado e Iglesia, esto explicaría las tensiones y conflictos entre ellos y porque no decirlo, las posibles conciliaciones o alianzas cuando la realidad así lo requiere.

El protestantismo ha crecido exponencialmente en la actualidad, pudiéramos decir hoy, que es una de las corrientes religiosas con mayor crecimiento en El Salvador, pero en épocas de pugna era normal leer en medios de comunicación como el periódico El Católico, publicaciones de manera intermitente que se referían al protestantismo como una realidad distante y decadente.

El editorial de este semanario el día domingo 25 de enero de 1891, titulado "La Muerte del Protestantismo", declaraba: "el protestantismo ha entrado en un estado de descomposición que predice y asegura su próxima y definitiva muerte, desaparezcan también cuanto antes el racionalismo y la impiedad, nacidos de aquella abominable secta". (Mixco, 2010, pág 620).

Lo cierto es que el pentecostalismo, tiene su crecimiento no solo gracias a la financiación extranjera de Estados Unidos, sino también a la enorme capacidad para realizar labor social durante las épocas de mayor conflicto en El Salvador, posicionándolos en la idea principal bajo la cual hacer ciudadanía, bajo esta premisa se vuelve famosa la frase de Samuel Escobar "La Teología de la Liberación opto por los pobres de América Latina, pero los pobres de América Latina optaron por las iglesias pentecostales" (Mejía & Flores, 2017, pág. 178).

Es importante hacer la diferencia del impacto y sistematización de la praxis social cristiana que fue recibido por la mayoría populares, la ruta de expansión del movimiento pentecostal, se caracteriza por un pentecostalismo autóctono y que discierne los males de su sociedad desde la figura del espíritu. Visto desde la figura de la antropología social y el modelo de Lewis bien pudiéramos hablar del pentecostalismo como fenómeno cultural, en el cual los males son causados por el mismo entorno social. Por ende, serán subsanados, sanando primero el entorno.

Por supuesto que aquí juega un papel importante la interpretación que pueda hacerse desde la perspectiva de la moral correspondiente, a la forma significativa de las dolencias sociales, es decir si se convierte la moral legitimadora del statu quo, si se legitima al orden social vigente y, en el contexto salvadoreño, si acepta la opresión y sometimiento por los sectores dominantes de la época. entonces los movimientos pentecostales representan la resiliencia al no sometimiento de estos sectores opresores.

Esto explicaría parte del crecimiento exponencial de los pentecostales en El Salvador, es normal que, en diversas sociedades, se creen grupos solidarios que practiquen ritos terapéuticos para la sanación. El movimiento protestante y pentecostal con énfasis en la sanación, la salvación y la escatología; en medio de una sociedad convulsionada por los conflictos sociales y políticos de la época. tiene las características ideales para el crecimiento de los grupos. Estos movimientos pueden ser socialmente tolerados, sin embargo, en ciertas circunstancias aunadas al conflicto social, pueden convertirse en matrices de movimientos populares de renovación religiosa, política y social.

Lo público y político del protestantismo salvadoreño.

En el marco de la crisis política y económica de los años 70 y 80 en el país, otorgó a los movimientos protestantes reconocimiento jurídico y visibilidad, a esto se sumaría la desigualdad social y política que provocaría al enfrentamiento de los movimientos campesinos con la oligarquía. Este escenario perfilaría una época convulsa en la que ganaría espacio lo público del protestantismo.

Desde esta fecha el incremento fue notable en toda América Latina, mucho más en los países Centroamericanos con las características de los conflictos sociales existentes, llegando a posicionarse entre las minorías de América. Al respecto de este notable crecimiento, el Teólogo Nicolás Panotto se refiere de la siguiente forma:

Este crecimiento vino de la mano de la capacidad de varias de estas expresiones de adentrarse a y trabajar en espacios populares, y obtener un rol que ni el Estado ni la iglesia católica pudieron conseguir, además de responder, desde su cosmovisión y prácticas particulares, a varias demandas, hibridaciones y sincretismos presentes en los heterogéneos espacios populares de la región, sea en términos socio culturales como propiamente religiosos. (Panotto, 2019, pág 22).

En lo público y político del protestantismo salvadoreño encontramos a la iglesia protestante siendo actor religioso y social en los proyectos de hacer "memoria colectiva" o "rememorar la historia" como dice Metz, en su escrito de Memoria Pasiones, es decir, en la dinámica de la dimensión política de la fe desde el campo social, el protestantismo otorga la oportunidad; desde el trabajo pastoral, de acompañar a los movimientos sociales y de lucha por la igualdad ante el conflicto.

El fenómeno social de conflicto que es un fenómeno "público", dio paso a que las iglesias pasan de ser agentes periféricos, a ser actores de notabilidad social, con gran influencia económica y pastoral.

Esta visibilidad del fenómeno público establece la relación directa entre la práctica de la región y el ejercicio de la política, como una nueva forma de "derecha cristiana", acontecimientos como las elecciones presidenciales de Reagan de 1981 fortalecieron el poder de la derecha religiosa de Estados Unidos. Se consideró una respuesta a los cambios que introdujo la iglesia católica desde el concilio vaticano II (1962- 1965) y la conferencia episcopal de Medellín (1968), en los que se especifica: "ambos documentos recomendaron la penetración de sectas fundamentalistas en América Latina, para contrarrestar la teología de la liberación" (López, 1993, pág 139).

El sentido público y apropiación del espacio de lo religioso desde las declaraciones y documentos de la época de los 70 y 80, permite la construcción de acciones alternativas con respecto a lo público de las religiones, aquí destacan documentos que ponen de manifiesto la dimensión política de la Fe, que desde su lado más práctico aborrece la violencia y la injusticia que sufren los pueblos de Centroamérica y El Salvador.

La violencia constituye uno de los problemas más graves que se plantean en América Latina. No se puede abandonar a los impulsos de la emoción y de la pasión una decisión de la que depende todo el porvenir de los países del continente. Faltaríamos a un grave deber pastoral si no recordamos a la conciencia, en este dramático dilema, los criterios que derivan de la doctrina cristiana y del amor evangélico. Nadie se sorprenderá si reafirmamos con fuerza nuestra fe en la fecundidad de la paz. Ese es nuestro ideal cristiano. "la violencia no es cristiana ni evangélica" (Los Textos De Medellín, 1977, pág 37)

La diversidad de declaraciones permite que exista inversión del exterior para financiar las represiones en contra del pueblo salvadoreño y que además se satanicen los movimientos a través de diversas publicaciones en periódicos y demás medios. Algunos pastores protestantes intentan ubicarse más allá de la política, manifestando desde sus sermones que la situación social es parte de la guerra espiritual. Por ejemplo, en un sermón el pastor pentecostal Mottesi declaró "el destino de El Salvador no está en manos de las guerrillas, está en las manos de la iglesia de Jesucristo" (Cedoh, 1989, p. 6).

Las diversas congregaciones protestantes de El Salvador tomaron un papel social, desde la postura pública hacia la defensa de los derechos, desde

la perspectiva de lo que Nicolás Panotto llama un su libro: *Fe que se hace pública, "ecumenismo de ofensiva"* (Panotto, 2019, pág 22) referido esta vez a la tendencia social y mediática de las expresiones religiosas en comunidad y a favor del trabajo en conjunto para la creación de imaginarios sociales que apalearon la violencia e intolerancia religiosa. Es necesario destacar el papel de congregaciones como la Iglesia Bautista, que asumirá tareas sociales, humanitarias y pedagógicas" con su primera sede en Santa Ana y posteriormente en todo el país y de las cuales se fundaría diversidad de instituciones educativas y medios escritos como el *Heraldo*, en el cual se tocaban temas de sociales como la democracia, la libertad y la justicia social. (Vanegas & Bonilla, 2009)

Por otro lado, la iglesia Luterana Salvadoreña establece bases de trabajo en las zonas orientales del país y desde que surge el conflicto armado se posiciona por la población más vulnerable de las zonas conflictivas, es decir la población pobre. Ante esta postura de las iglesias históricas protestantes de El Salvador, se avecina la renovación de contenidos teológicos más en la línea de la denuncia, la defensa de los derechos humanos y la teología de la liberación. El trabajo pastoral de la Iglesia Luterana Salvadoreña y la Iglesia Bautista Emanuel se posiciona al servicio de la conciencia crítica y comprometida con la asistencia social y creación de espacios como "Fe y Esperanza" para desplazados de guerra, en colaboración con la Cruz verde.

Esta posición coyuntural de la acción social eclesial y dimensión sociopolítica de la iglesia, desató persecución a sus feligreses por parte de los sectores militares, parte del testimonio de persecución; es la "cruz subversiva" que se conserva en la catedral luterana "La Resurrección". Desde el año de 1983 se integra el espacio ecuménico de DIACONIA integrado por iglesias cristianas y organizaciones sociales. En este contexto de

posicionamiento socio-político uno de los proyectos fue la Universidad Luterana Salvadoreña donde nacería la licenciatura en Teología con un enfoque pastoral y hermenéutico crítico a la realidad salvadoreña.

Es esta dimensión pública en el quehacer de las iglesias, es lo que da paso a que sean desafiadas desde lo político, viendo restringido el ejercicio democrático de la libertad religiosa y violentando así el estado laico salvadoreño.

El ser de la iglesia es intrínsecamente público. Su liturgia, su organización interna, sus discursos teológicos, sus proyectos sociales, tienen directa influencia en la construcción de cosmovisiones sociales y políticas, como también en la movilización de grupos y personas de toda comunidad. (Panotto, 2019, p 49).

A su vez los documentos como Medellín, resaltan la idea del laicismo desde la estructura del movimiento tanto teológico como pastoral; en el marco de las solidaridades humanas, como



Iglesias Pentecostales

trama de acontecimientos y hechos significativos, en una palabra, como historia. implica pues, que este compromiso debe estar marcado por las circunstancias de su momento histórico y debe estar marcado por un signo de liberación, de humanización y desarrollo. Esta propuesta de realidad temporal en el marco del quehacer social, permea el ser de los movimientos protestantes tanto históricos como pentecostales que se mueven en consonancia del sentir civil.

Libertad religiosa y el liberalismo del protestantismo liberal actual

La constitución de la República de El Salvador del año 1984 establece la libertad de culto y que abonará al crecimiento de los movimientos pentecostales en El Salvador en las últimas décadas, tal como lo revela una encuesta realizada en el 2009 por el IUDOP, en donde, para conocer la importancia de la religión para los salvadoreños se consultó a los participantes; el sexo, el departamento y municipio, el nivel de estudio, la distribución de religión en base al sexo de los encuestados, los partidos políticos de preferencia, entre otros.

De los datos más interesantes revelados en dicha encuesta, y en lineamiento con la figura histórica de los protestantes y sus posicionamientos socio-políticos; encontramos la distribución de la población encuestada según partido de preferencia, en donde el 45.2% no se identifica con ningún partido político actual, el 39.8% con partidos de izquierda y solo el 11.3% con partidos de derecha. (Iudop, 2009, p 11). La encuesta también reveló que el 50.4% de los encuestados revelaron ser católicos mientras que el 38.2% decía ser evangélico. En estos porcentajes la población salvadoreña

evangélica se había más que duplicado en sólo 20 años, creciendo del 16.4% al 38.2% del total de la población. (Mixco, 2020, p 213)

La encuesta reveló que cuatro iglesias evangélicas concentran cerca de la mitad de todos sus afiliados, estas son: las Asambleas de Dios (21.3%), la Iglesia Bautista Amigos de Israel o Iglesia del Hno. Toby (11.5%); la Iglesia Elim (9.0%) y la Iglesia de Dios (7.0%). Es importante mencionar que, a diferencia de encuestas anteriores, los resultados no revelan que la pertenencia a una religión esté directamente relacionada con el nivel socioeconómico de las personas. (IUDOP, 2009).

Esta encuesta dejó de manifiesto que la religión sigue siendo un eje central en la cosmovisión de las y los salvadoreños, desde la cual se entiende la libertad religiosa y el sentir socio-político de los movimientos eclesiales. la sociedad salvadoreña y la religiosidad pentecostal como menciona el profesor Mixco en la obra "Empoderados en el Espíritu". Está constituida mediante rupturas y continuidades con catolicismo y el mismo protestantismo. El pentecostalismo trae de nuevo con sígo una experiencia liberadora, desde la que está en constante sanación del mundo y el entorno social, de las dolencias sociales de las que hablamos anteriormente y que como parte del reencuentro teológico con la vida y el espíritu

reconcilian ese espacio de acción social. Este a su vez se refleja en el empoderamiento pentecostal que influencia en la sociedad de forma directa desde la laicidad. El matiz es precisamente, la práctica extensa de la cultura evangélica cimentada en la praxis social cristiana de la época de los 70 y 80. En este deberían fomentarse formas de libertad política y democrática. El protestantismo liberal debería ser el garante de progreso, cultura, libertad y democracia.

El proyecto liberador del protestantismo liberal, debía ser la transformación de sus espacios, de las dolencias sociales bajo las cuales debe estar intrínseca la laicidad. Este tipo de cristianismo responde a un contexto histórico crítico y coyuntural, en donde prácticamente se agota un modelo y surge otro alternativo. José Miguez Bonino nos dirá:

En un momento en que América Latina emergió lentamente de su historia colonial y buscaba la integración al mundo moderno, el protestantismo significó un llamado al cambio, a la transformación, centrado en la esfera religiosa, pero que repercute en la totalidad de la vida y de la sociedad. (Bonino et al., 1983, p 168).

El protestantismo se posiciona de forma que, pueda territorializar la existencia reafirmando su localidad, es decir de forma que pueda ejercer el sentimiento comunitario, que expresa el profundo deseo de crear nuevas prácticas que solventen las realidades en las que vive y con las problemáticas que convive.

En el sector rural emerge como una comunidad moral que rompe con el catolicismo, centrada en el Espíritu Santo como una nueva forma de autoridad, conducidos por iniciativa de personas con capacidad de organizarse en medio de abrumadoras condiciones sociales. Su sostén y crecimiento se deben a que sus estructuras están arraigadas en las bases, con gran potencial de movilización social. (Mixco, 2020,

p 228)

El protestantismo aunque intenta responder al contexto histórico y sus diversas problemáticas, se encuentra también permeado por el modelo liberal económico que trae implícita formas excluyentes que ocasionan pobres y opresión a quien padece la realidad, realidad que no permite la realización de libertad plena en una sociedad todavía no emancipada, la falta de libertad y autonomía para subsanar las dolencias sociales, aumenta las formas de marginalidad para la sociedad sobre todo grupos ya vulnerables por su condición y status quo.

Podemos entonces partir del liberalismo del protestantismo, hacia la novedad de la independencia y emancipación no solo de la memoria y conciencia sino también de la libertad. las premisas del liberalismo protestante serán desde dos vertientes:

La primera, la naturaleza competitiva y egoísta, las relaciones desiguales en la lucha de poder económico, social, religioso y de territorialidad.

La segunda es la propiedad privada como condición, marco o institución para que se dé la libertad del individuo, pero en este caso en sentido de libertad.

No puede hablarse de libertad sin propiedad, posesión o acceso a los bienes, esta libertad y reconocimiento simbólico del ser social, debe tener un reconocimiento político que brinde la emancipación total. propone entonces la secularidad como campo principal de luchas, desde el cual ponemos en línea con el pensamiento de Moltmann, tener implicación total en la historia. Ante este protestantismo de la liberación en América ¿qué queda entonces de la transformación social? El concepto lleva también la toma de conciencia y responsabilidad individual, ya que tampoco puede haber libertad sin responsabilidad. El entenderse como individuo y ser humano en una sociedad común, regula mi entorno en relación a mis derechos y deberes, pero en consonancia con los demás individuos; implica el abandono del paternalismo social para hacerse socialmente consciente de mi yo profundo. Esto es también la posibilidad para los movimientos protestantes, la elaboración de una teología propia que sea profética y crítica de la realidad de opresión y muerte.

La memoria y la historia son, en sus consecuencias dos situaciones con características socio-políticas, la historia se presenta como una narración universalizante, evidente, como la posibilidad manifiesta de territorializar o enraizarse; como diría Daniel Izuzquiza. Las acciones de la memoria por su parte, recuperan abiertamente el lugar del enunciado; las víctimas y el testimonio como documento válido para la reconstrucción del pasado. Aquí cabe el principio de misericordia desde la perspectiva de Jon Sobrino siendo esta la acción o más exactamente la reacción ante el sufrimiento ajeno e interiorizado en el otro, el sufrimiento es individual o colectivo, y tiene la intención de volverse liberador.

Solo en 2010, hubo más de 150 nuevas solicitudes de registro de Iglesias pentecostales y la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos informó que, debido al exitoso trabajo de los pentecostales en barrios y colonias

controlados por las maras, los índices de violencia y delincuencia se habían reducido altamente. Fue así como presidentes, alcaldes y diputados, en diferentes campañas políticas, usaron un discurso altamente religioso para buscar el respaldo de dichas organizaciones. Uno de los mejores casos fue el de Nayib Bukele, quien en 2019 asumió la presidencia de la República. (Espino, 2022, p 17)

Lo cierto es que vivimos en una sociedad caracterizada por las "marginalidades múltiples" en el que juegan un papel importante el arraigo y la búsqueda inalcanzable de territorializar la identidad, la evolución del protestantismo en el territorio salvadoreño, se constituye por un fuerte ejercicio de la memoria y la historia en la que la dimensión política de la Fe, se ve reflejada no desde el mito o la utopía, sino desde praxis cristiana que permite el encuentro en los otros; las víctimas. En la realidad salvadoreña son muchos los conflictos sociales que revelan la necesidad intrínseca de acción directa; las pandillas, los femicidios, la violencia en general, la intolerancia religiosa, la violación de derechos humanos entre otros. El establecimiento de un régimen de excepción post pandémico, que nos mantiene en estado de alerta ante el caos social individual y colectivo, que caracteriza nuestras narrativas cotidianas y que se ha instalado como la constante social en el

detrimento de las construcciones de comunidades libres de ejercer el principio misericordia como nos lo plantea Jon Sobrino al y con el otro. Somos pues una sociedad en la que vale más el perdón y olvido que la instauración de la verdadera reconciliación.

A manera de conclusión, podemos decir que las iglesias protestantes son una alternativa a volver a la comunidad en el que se configura la todo lo que en ella somos: como su saber, su esperar, su actuar, su sentir y su celebrar que le impulsa al amor prático que encuentra arraigo en la expresión del otro como extensión de humanidad nuestra.

El protestantismo posee ensimismado la resiliencia ante el código moral, deshumanizador que provocan las marginaciones múltiples y causa la indiferencia social, esta resiliencia es vista como la dimensión política de la fe desde la cual pueden tratarse las dolencias sociales a partir del despertar de la conciencia y praxis socio-política.

Los protestantismos, si es que podemos hablar de la multiplicidad de los movimientos; reintroducen la experiencia de lo sagrado a la vida de creyente, haciéndole experimentar una nueva forma de encantamiento del mundo en el que convive, esto desde la experiencia imperativa y categórica del "deber de la memoria".

"Más bien hay que pensar la creencia del cielo como una crítica a la tierra, que no solo es una protesta simbólica, sino que también es otra forma de protesta política".
Miguel Mancilla,
La Buena Muerte...

Referencias

Bastian, P. (Ed.). (1990). Protestantes, liberales y francmasones. sociedades de ideas

y modernidad en América Latina. Fondo de Cultura Económica.

Bonino, J., Álvarez, C., & Craing, R. (1983). Protestantismo y liberalismo en América Latina. Anuario de Estudios Centroamericanos, 9, 167-169.

Chopin, V. (2018). Teología del Martirio Cristiano, Implicaciones socio eclesiales (2nd ed.). Funda Cultura Amalia Chopin.

Espino, R. (2022). APROXIMACIÓN HISTÓRICA AL MOVIMIENTO PENTECOSTAL EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX: UNA PERSPECTIVA COMPARADA EN HONDURAS, 1am EL SALVADOR Y NICARAGUA. Protesta y Carisma, 2(4), 1-30.
<https://drive.google.com/drive/u/0/folders/1QiCcRTkIfQjUfeCAkfd0H8VSWgvSdgAw>.

IUDOP. (2009). La religión de los salvadoreños (Issue 4) [Boletín de prensa Año XXIV, No. 4]. El Salvador.
http://www2.uca.edu.sv/publica/iudop/Web/2009/boletinrel_2009

Iudop. (2009, junio). Encuesta sobre la religión para las y los salvadoreños [CONSULTA DE OPINIÓN PÚBLICA DE JUNIO DE 2009]. Instituto Universitario de Opinión Pública Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas" San Salvador, El Salvador. Retrieved junio, 2009, from
<https://drive.google.com/drive/u/4/folders/1QiCcRTkIfQjUfeCAkfd0H8VSWgvSdgAw>

Jahnel, C. (2007). La Iglesia Luterana de El Salvador (1st ed.). Unidad de Comunicaciones del Sínodo Luterano Salvadoreño.

López, R. (1993). López, M Historia y misión del protestantismo hondureño. San José [Costa Rica]: Oficina Regional para América Latina y el Caribe de Visión Mundial Internacional.

Los Textos de Medellín (Vicaría de pastoral, Arquidiócesis de San Salvador, Compiler; 1st ed., Vol. 1). (1977). Vicaría de San Salvador.

Mejía, I., & Flores, O. (2017). La Teología en El Salvador, expresiones estado actual y nuevos retos (1st ed.). ULS editores.

Mixco, L. (2010). Aliados y Enemigos. Misiones Protestantes, acogida liberal y reacción católica en El Salvador (1860-1899). Realidad, 126(126), 613-645.

Mixco, L. (2013). De las Misiones de fé al Neopentecostalismo: génesis y evolución del protestantismo salvadoreño, desde el siglo XIX hasta el presente (1st ed.). DPI. 9,7899923976e+012.

Mixco, L. (2020). Empoderados en el Espíritu: una aproximación al pentecostalismo en El Salvador moderno. In Sociología del pentecostalismo en América Latina (p. 98). RIL editores.

Mondragón, C. (2005). Leudar la Masa: el pensamiento social de los protestantes en América Latina. Kairos.

Panotto, N. (2019). Fe que se hace pública (1st ed., Vol. 1). JuanUno1.

Stibbs, C. (1986). Sobre el Magisterio de Monseñor Luis Chávez y González (1st ed.). Imprenta y offset Ricaldone.

Vanegas, C., & Bonilla, B. (2009). La mujer en la identidad de las iglesias históricas protestantes de El Salvador (1st ed.). ULS.

Religión y corporeidad: una lectura poética feminista

Brenda García
Maestra en Teología Latinoamericana y en Literatura Centroamericana

*"El Lenguaje poético cambia nuestro modo de habitar el mundo.
De la poesía recibimos un nuevo modo de estar en el mundo, de orientarnos
en este mundo"
(Paul Ricoeur)*

Resumen

El presente escrito pretende contrarrestar los paradigmas religiosos de la corporeidad femenina, que tradicionalmente ha sido secuestrada bajo modelos patriarcales autoritarios y conservadores. Para ello se analizarán tres muestras, de dos poetas irreverentes, innovadoras y sugerentes; concluyendo con una muestra de mi autoría. El análisis se hará desde una lectura que busca, por un lado, el reconocimiento de la identidad poética feminista; y por otro, vindicar la corporeidad femenina en los paradigmas religiosos. Las muestras son: "Palabra de Diosa", de la galardonada poeta salvadoreña, Carmen González Huguet; "Es inútil el bautismo para el cuerpo" de la emblemática poeta brasileña, Adelia Prado; y finalmente "El verbo hecho mujer" de mi autoría.

Palabras clave: religión, corporeidad femenina, lectura poética, paradigmas religiosos, modelos patriarcales, subalternización, vindicación e identidad poética, Adelia Prado, Carmen González Huguet, palabra de Diosa, es inútil el bautismo para el cuerpo y el verbo hecho mujer.

Introducción

La corporeidad femenina tradicionalmente ha sido secuestrada bajo modelos religiosos patriarcales, autoritarios y conservadores, que han dictaminado el valor, la simbología y la identidad femenina. Estos modelos de comprensión han sido desde hace muchos siglos amparados en construcciones y sentencias religiosas, vaciadas de todo sentido de igualdad, equidad y justicia. Por tanto, se ha marcado una relación dicotómica entre la corporeidad femenina y la masculina; arrojando a la primera, a todo lo relacionado con la maldad, el erotismo, lo impuro, la sub alternización, lo profano y la segunda, al poder, la fuerza, la razón y lo sagrado. Lo cual ha reducido y porque no decirlo desechado todo lo que tenga que ver con la corporeidad femenina y su valoración en el entorno social, desde paradigmas simbólicos asentados socialmente que repercuten en el ser y actuar de las personas. (Araya Umaña, 2014, p. 292).

Así pues, se puede considerar la religión como un marco histórico, pues en ella se erigen dos grandes ejes de condicionamiento social. El primero de ellos la religión(s) misma que abarca los aspectos teológicos y morales, redimensionando el origen de la vida y de las relaciones entre los seres. El segundo, es el conocimiento que establece las funciones sociales. En esa línea, la religión ha establecido características y sentencias a la corporeidad femenina. Contraponiendo de manera voluntaria e indiscriminada lo masculino sobre lo femenino en un orden jerárquico cuyo componente central es el poder y el control, así como la exclusión y la marginación de lo que es considerado opuesto.



En este sentido expone la teóloga y filósofa Ivonn Guebara (Guebara, 2000) que el cuerpo femenino ha sido echado fuera de toda reflexión teológica; A pesar de que el canon bíblico se constituye como una fuente importante para la comprensión de la simbología asociada a éste y, que en la Biblia haya una verdadera poética del cuerpo humano (Bingemer, 2013).

En esta perspectiva propongo una lectura poética, tomando en cuenta la simbología de la corporeidad femenina y su interrelación con lo religioso. Pero, desde una mirada liberadora, emancipadora y transformadora de la poesía que crea sentido, que es generadora de sentido, que tiene un sentido mismo.

Poesía con rostro de mujer

1. La poesía feminista

Definir lo que es poesía, generalmente es una tarea que peca de generalizadora o de abarcadora. Ya que no existe una sola definición y menos que esta sea unívoca, saciante o completa. Muchas veces la definición o apreciación depende de los gustos, afinidades, función política, religiosa, social o de simples intuiciones individuales o colectivas.

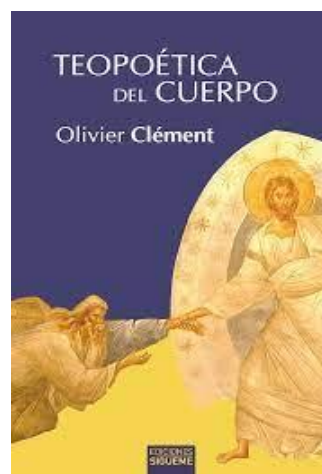
Etimológicamente poesía, proviene del griego ποιησις \poiesis\ 'acción, creación; adopción; fabricación; composición; y poema' < ποιέω \poiéō\ 'hacer, fabricar; engendrar, dar a luz; obtener; causar; crear. Además, es un género literario considerado como una manifestación de la belleza o del sentimiento estético por medio de la palabra, en verso o en prosa (Landarech, 1958)

Esta definición proviene del más alto pensamiento griego y más específicamente de las concepciones poéticas de Aristóteles no solo en su carácter perceptivo, delimitador, sino en su profunda estética realista (Lopez, 1970)

Así, para Matilde Elena López, poesía es, ante todo, comunicación (Lopez, 1970), para Benedetto Croce, poesía es expresión (Croce, 2001), para Jorge Luis Borges, la poesía es el encuentro del lector con el libro, el descubrimiento del libro (Borges, 2018), así mismo, se preguntaba Becker ¿Qué es poesía? y contundente se respondía: poesía eres tú... (Becker, 2012), en una afirmación antropológica situada, cargada de afectividad y sensorialidad; Fernando Pessoa, en sus diferentes poetas o heterónimos, buceó en las profundidades del alma humana, desde ahí hizo poesía existencial, viva, encarnada. Esto

por citar a los autores en quienes se distingue un sello, una creatividad, una estética y complejidad única. Pero, de igual manera se dieron a la tarea de interpretar la realidad, de descubrir la esencia de la vida, de las cosas, de la humanidad, de sentir, de intuir, de crear. En palabras, en versos, en prosa. En lo que bien o mal se llama poesía.

Ahora bien, tradicionalmente el papel que se le asignó a las mujeres en la literatura ha sido más el de musas que de agentes creadores. Con ello, no se ha hecho más que reproducir los paradigmas que provienen del ámbito religioso. La mujer como ser pasivo frente a la realidad, aun cuando se le adjudicara que desde dicho sitio alumbrara de inspiración a los creadores, a los artistas, a los hombres. Estos eran los que ejercían, al menos en el imaginario social, el rol de creadores de la religión en la mayoría si no en todos los ámbitos de la praxis humana.



Libro de referencia en el tema teología y poesía del cuerpo

Sin embargo, poco a poco se ha ido reconociendo el rol activo que las mujeres han desempeñado en la literatura. Se han visibilizado así a incontable número de escritoras en las diferentes épocas históricas, especialmente a partir de la época moderna. Con ello, se ha comenzado a visibilizar el aporte de muchas mujeres desde diferentes ámbitos: religioso, político, cultural, social y comunitario abonando a la riqueza de dichos espacios y tiempos. No obstante, él es todavía largo.

Pero, a partir del siglo XX irrumpe en la escena social, política, religiosa y cultural, un nuevo sujeto: el feminismo. Por feminismo habrá de comprenderse el movimiento social y político de mujeres organizadas que han reivindicado sus derechos y su papel como sujetos activos en la construcción y devenir de las sociedades. Hoy por hoy, no se puede negar la presencia del feminismo en los diferentes campos que conforman la dinámica de las sociedades contemporáneas. El feminismo está presente en la academia, en la praxis cultural, artística, religiosa y política, constituyéndose en uno de los sujetos políticos más importantes del presente, siendo así un sitio desde las que muchas escritoras ejercen su oficio de creadoras literarias (Arias, 2013).

En tal sentido, pretendo realizar el análisis de las muestras poéticas para evidenciar la poesía, la expresión poética, el poema como un elemento constituyente de la práctica feminista, en contraposición de los paradigmas religiosos que han heredado nuestras sociedades contemporáneas con relación a la temática de la corporeidad femenina, desde los aportes de mujeres que escriben o pertenecen al ámbito religioso, pero que a la vez expresan su militancia político feminista en su discurso poético.

2. Muestras poéticas

Esta por demás el bautismo para el cuerpo / Adelia Prado.

*Dios no rechaza la obra de sus
manos
El bautismo para el cuerpo es
inútil
El esfuerzo de la doctrina por
ungirnos,
No comas, no bebas, mantén las
caderas quietas
Porque estos no son pecados del
cuerpo.
El alma, sí, bautízala,
confírmala.
Escribí para ella la imitación de
Cristo.
El cuerpo no tiene surcos
Solo inocencia y belleza,
Tanto que Dios imita
Y quiero casarme con tu iglesia
Y declara que los pechos de su
amada
Son como cachorros de gacelas
gemelas.
El bautismo por el cuerpo es
inútil.
El que tiene sus leyes las
cumplirá.
Los ojos verán a Dios. (Prado,
1961).*

Adelia Prado, es una poeta brasileña, de tradición católica. En su poesía se advierte un nexo indisoluble entre las letras y la religión. Pero, no cualquier religión. Mas bien, una que dé cabida a la expresión corpórea femenina sin tabúes ni sentencias.

Con profundo contenido antropológico, teológico - liberador. Con metáforas litúrgicas, pascuales, corpóreas, llenas de significado; busca la redención del cuerpo. Del cuerpo femenino, ocasionando un quiebre sonoro, totalitario con las concepciones tradicionales provenientes de la religión. Donde por lo general el cuerpo está alejado de toda reflexión teológica y más aún el cuerpo femenino.

En este sentido, expone María Clara Lucchetti Bingemer "para Adelia, el cuerpo es el territorio donde se experimenta el espíritu" (Bingemer, 2013). Y de eso está hecha la poesía. En el caso de Adelia es su cuerpo de mujer, con todas las consecuencias y características biológicas que implica, el lugar donde la epifanía divina acontece". Hay en el discurso poético Adelino, un elemento transgresor que choca con el patriarcado que caracteriza a los discursos religiosos tradicionales.

En su poema "Esta por demás el bautismo para el cuerpo" existe una dependencia literaria del salmo 138; y con su declaración introductoria tajantemente antropológica, evoca las imágenes antropomórficas en el relato de Genesis de la creación "Dios hace con sus manos". Coloca además a Dios en una condición de humanidad plena. Dios es el artesano por excelencia en cuya obra ha depositado su arte, su esencia, su deseo. De esta manera coloca a Dios mirándose hacia sí mismo, reconociéndose (como el artesano). Un espíritu creador que no rechaza su creación. A fin de cuentas, no se puede leer al artista separado de su obra.



Libro de referencia en el tema teología y poesía del cuerpo

"Dios no rechaza la obra de sus manos"

Continúa hablando sobre el bautismo, desde una lectura liberadora; tanto del ritual como de los legalismos que este conlleva. Adelia, afirma la inutilidad del bautismo para el cuerpo. (Prado, 1961). Aunque, no se debe pasar por alto el significado liberador que tuvo el bautismo para la iglesia primitiva que deja atrás el rito de la circuncisión, que entre otras cosas excluía a las mujeres del judaísmo. Cabe recordar en este punto, que, para muchas aristas del cristianismo, el ritual es más importante que la misma experiencia de encuentro con Dios. en sus múltiples interpretaciones actuales el bautismo significa muerte y resurrección del pecado. Este acto de "obediencia" también brinda sentido de pertenencia a un grupo selecto de personas. Lo cual desemboca en exclusión y marginación para quienes no lo hacen.

Adelia, menciona actividades humanas como: beber, comer y mover las caderas (Prado, 1961). Esta última, atribuida comúnmente a las mujeres dentro de las concepciones occidentales y está relacionada con la sensualidad, sexualidad y erotismo. Al hacer mención de estas actividades se rompe con las concepciones platónicas y neoplatónicas que atribuyen estas actividades sucias e impuras al cuerpo. Pero, bien, al mismo Jesús le llamaron comelón y bebelón. Al ejemplo

encarnado de espiritualidad. ¿Quiénes lo llamaron así? ¿Con que fin? Fueron sencillamente los defensores de la religiosidad, de la ley, de la institucionalización. Quienes no permiten “transgredir” con las normas y tradiciones. Aunque estas se traduzcan en muerte.

Adelia, en este verso, pretende la liberación del ritual, del legalismo y convoca a la redención de una espiritualidad corporizada, plena y humana.

*El bautismo para el cuerpo es inútil
El esfuerzo de la doctrina por ungirnos,
No comas, no bebas, mantén las caderas
quietas
Porque estos no son pecados del cuerpo.*

Continua en un acto de redención del cuerpo, reconociendo su belleza y bondad, haciendo una interpretación de las metáforas femeninas del Cantar de los cantares, “pechos de su amada” “gacelas gemelas” para afirmar el cuerpo como un lugar sagrado donde lo divino, se hace presente.

*El alma, sí, bautízala, confírmala.
Escribí para ella la imitación de Cristo.
El cuerpo no tiene surcos
Solo inocencia y belleza,
Tanto que Dios imita
Y quiero casarme con tu iglesia
Y declara que los pechos de su amada
Son como cachorros de gacelas gemelas.*

Culmina magistralmente el poema recalcando la inutilidad del bautismo para el cuerpo. Resaltando de igual manera la estrategia impositiva que en muchos momentos de la historia de la iglesia, forzaba el bautismo, como signo de salvación de la tradición católica. Cuya finalidad no llevo a la “liberación” de los catequizados. Ese sistema de creencias sirvió como arma de sometimiento.

*El bautismo por el cuerpo es
inútil.*

*El que tiene sus leyes las
cumplirá.*

Los ojos verán a Dios.

Palabra de Diosa /Carmen Gonzales Huguet

IV

*Todo sale de mí.
Doy a luz a este mundo
Y cada día mi vientre
Pare de nuevo al Universo.*

*En mí la vida tiene
Cauce y manantial.*

*Todo hasta mí regresa.
Todo vuelve
Al descanso final entre mis
huesos.*

*Y, sin embargo,
Desafío a la muerte cada día.*

*El mundo entero cabe en mi
vagina.*

*Todo penetra mi ser, todo
fecunda
Mi cuerpo.*

*Yo soy la tierra,
La materia, la luz,
Soy la energía. (Huguet, 2010).*

Carmen Gonzáles Huguet, es una poeta y escritora salvadoreña galardonada en muchos espacios nacionales e internacionales. Su vasta obra se apropia de un estilo impecable y deslumbrante.

Su pasión por la poesía la ha llevado a la creación de poemas en los que convergen el amor, el erotismo, la corporeidad, siempre con un estilo personal y cautivante. En su poema "palabra de Diosa" acreedor del premio mundial de Poesía Mística "Fernando Rielo" 2017 recupera, rescata, conquista para sí misma y para las mujeres que la leen "el ser mujer" en una realidad patriarcal y androcéntrica.

En el inicio del verso IV Carmen González Huguet, hace uso de un simbolismo femenino en el que se resalta la capacidad dadora y creadora. Evocando una acción de parto. En una sociedad tradicionalmente patriarcal en la que la maternidad ha sido empleada para someter a las mujeres y circunscribirlas al ámbito doméstico. En este verso, la poeta resalta la capacidad creativa y fecundidad de parir universos.

La capacidad creativa y fecunda de la que habla la poeta, se equipara a la experiencia generadora de vida en la que se revela la acción de Dios en la historia humana. En un nuevo ser engendrado en el vientre de la mujer, de una mujer, de María de Nazareth, la madre de Jesús.

En este verso se vislumbra tanto el reconocimiento de la propia vida de la mujer (mujeres) como también la grandeza en la nueva vida que se gesta en su vientre. En la metáfora de tiempo "cada día" convoca a una acción liberadora en la que habita la posibilidad de renovación, de recreación y replicación de la humanidad, de la vida, del universo, del encuentro con Dios.

*Todo sale de mí.
Doy a luz a este mundo
Y cada día mi vientre
Pare de nuevo al Universo.
En mí la vida tiene
Cauce y manantial.*

El siguiente verso haciendo referencia a

través de metáforas a un orden temporal que recuerda las palabras en Genesis 3, 19 "de polvo eres y en polvo te convertirás". Pero además concluye con un imaginario prolongado en el que desafía a la muerte. Si leemos de manera continua el primer y segundo verso, esa actitud desafiante de la poeta se debe en su discurso poético a que en el "ser mujer" habita la capacidad dadora de vida y, es tal que puede invertir el deseo de la muerte.

*Todo hasta mí regresa.
Todo vuelve
Al descanso final entre mis
huesos.*

*Y, sin embargo,
Desafío a la muerte cada día.*

En el siguiente verso, Carmen González Huguet, va creciendo en su discurso poético, en la acción de rescatar el aspecto simbólico femenino en un orden patriarcal que ha permeado las dimensiones humanas y los campos de acción, como el campo religioso y social; tanto a nivel individual y comunitario.

Ya la poeta ha hablado de "universo" ahora se refiere a "mundo" privilegiando el canal de parto, la vagina; como ese canal que "da" "trae" "posibilita" la creación, la creatividad, la acción creadora. En un discurso religioso tradicional que ha excluido el cuerpo femenino de cualquier reflexión teológica, esta metáfora se constituye como un grito fecundo de liberación de lo femenino a nivel

biológico, social y cultural, en donde de manera recurrente se concibe la sexualidad de las mujeres, siempre supuesta, poco investigada, muy malinterpretada. Desde posiciones tradicionales las mujeres son pasivas porque reciben y los varones activos porque dan. Se centra la afirmación en el semen únicamente y se traspola para identificar un perfil universal de "lo que debe ser" la sexualidad femenina. Como tal, el verso resignifica la desvalorización de la vagina como órgano pasivo, para afirmar que contiene y da a luz, resaltando la corporalidad, así como también las acciones humanas de la penetración y la fecundación. Liberando y rescatando la sexualidad femenina, el acto sexual de paradigmas patriarcales que han discriminado a las mujeres históricamente. Para la poeta, cuerpo femenino, eros y poesía se amalgaman en el acto creador de la vida.

El mundo entero cabe en mi vagina.

Todo penetra mi ser, todo fecunda

Mi cuerpo.

El verso IV, culmina con una declaración desde el ser-mujer, el ser- mujer-poeta que evoca las palabras puestas en boca de Yavhé. En el relato veterotestamentario de la zarza ardiendo del Éxodo en el que se revela a Moisés como "yo soy el que soy". Sin profundizar en las múltiples interpretaciones que exégetas le han dado a la frase, en el poema no hay lugar a reduccionismos existenciales, sino hay concreción plena del ser en la tierra, la materia, la luz y la energía.

*Yo soy la tierra,
La materia, la luz,
Soy la energía.*

El verbo hecho mujer/ Brenda García

*Hay una antorcha
que ilumina tu llegada
un gigante gozo que se hospeda
ahí,
donde el verbo se hace mujer.*

*Elevo una oración continua
mañanera
mientras mi lengua avanza
por todo tu misterio
descifrando códigos antiguos
que se entre cruzan por tus
montes
que desafían el tiempo
que se inscriben
ahí
donde el verbo se hace mujer.*

*Me habita un clamor insondable
Incurable
de observarte desde la orilla
en la oquedad de tu recuerdo
en el anuncio evangélico
de tu encarnación.*

*Sin embargo
Apelo a la esperanza
a la bondad de tus dadivas
a tu pasado
a tu presente
al futuro llameante
de tu ser renovado
de tu vientre enardecido
de tu entrega.*

*De ser el verbo anunciado
convertida en mujer.*



Libro de referencia en el tema teología y poesía del cuerpo

El fuego en muchas culturas ha sido concebido como uno de los cuatro elementos que conforman la naturaleza, se le han atribuido características sacras y divinas. En los textos bíblicos, se encuentra esta cosmovisión en muchos relatos que aluden a la manifestación de Dios. El poema inicia con el fuego anunciando la encarnación de lo divino, de la esperanza y porque no decir la utopía.

El estribillo que se encuentra en cada verso evoca la expresión del prólogo del evangelio de Juan "el verbo se hizo carne". En un intento creativo y arriesgado, propongo sustituir la palabra "carne" por "mujer, para recuperar el sentido femenino del evento de la encarnación, que denota inclusividad e integración de lo femenino y su plena corporalidad.

*Hay una antorcha
que ilumina tu llegada
un gigante gozo que se hospeda
ahí,
donde el verbo se hace mujer.*

El poema continúa de manera sencilla rompiendo con las formas tradicionales en las que se circunscribe el encuentro con lo divino; en lugares y tiempos sagrados, como los templos, capillas, iglesias entre otros y en días sagrados como fiestas solemnes o días establecidos. En el verso el encuentro se da desde lo cotidiano "cada mañana". Las metáforas aluden a un encuentro íntimo, corpóreo. Ahí se experimenta lo divino desde los sentidos; en el verso la lengua no solo evoca la capacidad humana de comunicar, sino, la de degustar, probar y provocar. Esto desemboca en un quiebre además con la idea de atribuir la experiencia con lo divino al espíritu desechando el cuerpo. El verso valoriza y reivindica lo corpóreo como parte de una experiencia espiritual holística.

*Elevo una oración continua
mañanera
mientras mi lengua avanza
por todo tu misterio
descifrando códigos antiguos
que se entre cruzan por tus
montes
que desafían el tiempo
que se inscriben
ahí
donde el verbo se hace mujer.*

En el siguiente verso se describe la limitación humana de abarcar la divinidad en cuanto inconmensurable y asienta la posibilidad grata, la Buena Nueva, en el hecho que se encarna en la humanidad.

*Me habita un clamor insondable
Incurable
de observarte desde la orilla
en la oquedad de tu recuerdo
en el anuncio evangélico
de tu encarnación.*

Finalmente, este verso contrasta con el verso anterior. Las metáforas de tiempo y atributos divinos resaltan una vindicación histórica en las múltiples maneras en que es visible la gracia. En pocas palabras hay un paralelismo inverso, siendo que se describe la paradoja en la experiencia espiritual de lo divino. No es pleno el conocimiento, sin embargo, es posible y eso anima la esperanza.

Las últimas metáforas están cargadas de un profundo simbolismo femenino que rodea al misterio de la encarnación y lo revelan como una Buena Nueva. En síntesis, reconocen el cuerpo femenino no solo desde su sexo, curvas y sinuosidades que tradicionalmente se han visto como objeto y fuente de deseo, pasiones y pecados; sino como un lugar en el que se revela el misterio.

*Sin embargo
Apelo a la esperanza
a la bondad de tus dadas
a tu pasado
a tu presente
al futuro llameante
de tu ser renovado
de tu vientre enardecido
de tu entrega.*

*De ser el verbo anunciado
convertida en mujer.*

Consideraciones finales

El presente escrito ha mostrado que la producción literaria de mujeres feministas que pertenecen a ámbitos religiosos no es un fenómeno aislado. Como es notorio en las muestras poéticas de las autoras incluidas, tanto la praxis feminista, religiosa, como su mismo recorrido vital, es muy diverso. Así pues, bajo la subjetividad feminista se amparan diversos modos de ser mujer y de ser poeta, diversas condiciones sociales, formaciones y sitios de ejercicio de la ciudadanía. La asunción de la subjetividad feminista como proyecto personal, cultural, religioso y político atraviesa diferentes modos de estar en la sociedad y de asumir la realidad social, desde la especificidad de aquello que las une: la condición de ser mujeres en una sociedad fuertemente patriarcal.

También resulta notorio que, a diferencia de la literatura militante tradicional, esta poesía

feminista con tinte religioso liberador ha logrado, al menos en varias de sus representantes, un nivel de calidad literaria más que notoria. Así, resulta visible que, en la poesía, como en todo arte, no hay esa pretendida dicotomía moderna entre la calidad artística y el compromiso social del artista, siendo estos factores no excluyentes sino, en algunos casos, incluso complementarios. La discrepancia entre arte y militancia cada vez más queda como una paradoja del pasado.

Finalmente, esta muestra poética responde a tres motivos principales: la creciente participación y empoderamiento de las mujeres en el ámbito religioso y social, el reconocimiento también creciente del rol que las mujeres han tenido en el desarrollo de la cultura y el arte, y la pujanza del feminismo como proyecto político y como forma de subjetivación personal de las mujeres.

Referencias

Arias, T. F. (2013). Escrituras del yo femenino en Centroamérica 1940-2002. San José: Editorial UCR.

Becker, G. A. (2012). Poesía eres tú, Antología de rimas y leyendas. LUIS VIVES.

Bingemer, M. C. (2013). La libertad del espíritu en dos

místicas contemporáneas: Ety Hillesum y Adelia Prado. Buenos Aires: Universidad Católica Argentina.

Borges, J. L. (2018). Poesía completa. DEBOLSILLO: México.

Croce, B. (2001). Aportaciones a la crítica de mí mismo. Milan: PRE-TEXTOS.

Gebara, I. (2000). Una espiritualidad en lo cotidiano. Alternativas 14, 31-41.

Huguet, C. G. (2010). Palabra de Diosa. San Salvador: DPI.

Landarech, A. M. (1958). Estudios literarios: capítulos de literatura Centroamericana. San Salvador: Ministerio de Cultura.

Lopez, M. E. (1970). Estudios sobre poesía. San Salvador: Dirección de publicaciones.

Prado, A. (1961). Poesía reunida. Brasil: Ediciones Siciliano.

Integrando la Teología y la Pastoral de la Niñez en las Comunidades de Fe de El Salvador

Rigoberto Omar Guadron
Pastor Evangélico y Teólogo

Resumen

La realidad de la niñez en El Salvador es compleja y desafiante. Los niños y niñas enfrentan problemas como la violencia, la pobreza, la vulneración de sus derechos, la migración y la violencia sexual etc. Es necesario que las iglesias asuman un rol profético y actúen en favor de los niños, niñas y adolescentes.

Se propone en el presente artículo a la teología de la niñez como una reflexión crítica de las realidades de los niños y niñas tanto en la sociedad como en las iglesias o comunidades de fe, a partir de cual se pueden crear modelos pastorales enfocados en dignificar la imagen de Dios en cada niño y niña, visibilizando y denunciando las injusticias que enfrentan. Se propone a las iglesias como espacios seguro y amoroso donde los niños se sientan valorados y protegidos, pero también lugares donde se reflexione en la niñez como lugar teológico para un aporte a la espiritualidad de la comunidad.

La teología de la niñez propone una práctica pastoral comprometida con la protección y promoción de la niñez. Haciéndolo, se enriquece la comunidad de fe y reflejarán el amor y el propósito de Dios para todos sus miembros, sin importar su edad.

Palabras claves: Teología, teología de la niñez, pastoral de la niñez, adultocentrismo, Niñez en el Salvador, comunidad de fe.

Abstract

The reality of childhood in El Salvador is complex and challenging. Children face problems such as violence, poverty, the violation of their rights, migration and sexual violence, etc. Churches need to assume a prophetic role and act in favor of children and adolescents.

In this article, the theology of childhood is proposed as a critical reflection of the realities of boys and girls both in society and in churches or faith communities, from which pastoral models focused on dignifying the image of

God in each boy, girl, making visible and denouncing the injustices they face. Churches are proposed as safe and loving spaces where children feel valued and protected, but also places where childhood is reflected as a theological place for a contribution to the spirituality of the community.

It is time for the churches in El Salvador to adopt the theology of children and put into practice a ministry committed to the protection and promotion of children. By doing so, they will be enriched as a community and will reflect God's love and purpose for all its members, regardless of age.

Introducción

La niñez es una etapa crucial en el desarrollo humano, y su formación religiosa y espiritual juega un papel fundamental en la construcción de su identidad y valores, sobre todo en un país como El Salvador, donde más del 80% cree en Dios y expresa una afiliación a una religión principalmente cristiana. Sin embargo, a menudo se ha pasado por alto la importancia de examinar críticamente las nociones establecidas sobre la niñez en el contexto de las iglesias o movimientos religiosos. Esa es la principal virtud de la teología de la niñez, pues brinda un enfoque más inclusivo, empático y transformador que ayuda a deconstruir los paradigmas culturales establecidos que justifican el sometimiento de las personas más indefensas. La teología de la niñez es un enfoque teológico relativamente nuevo que surge en respuesta a la necesidad de reflexionar sobre la fe cristiana desde la perspectiva de los niños y niñas y su papel en la comunidad de fe. Los antecedentes de la teología de la niñez son escasos, sin embargo, se pueden identificar algunos hitos importantes en su desarrollo:

1. Movimiento de Teología de la Niñez: Este movimiento, organizado en el año 2000, ha promovido foros y encuentros internacionales en diferentes partes del mundo, especialmente en países de África y Asia, son "iniciativas evangélicas promovida por organizaciones cristianas de servicio social" (Segura, 2015, pág. 20)

2. En América Latina, "se han editado varios libros bajo el auspicio del Movimiento Juntos con la Niñez y la Juventud, la Fraternidad Teológica Latinoamericana, y organizaciones cristianas de servicio social como Compasión Internacional y Visión Mundial Internacional" (Segura, 2015, pág.



19) sus principales referentes en la actualidad son Harold Segura quien es el Director de Relaciones Eclesiásticas e Identidad Cristiana de World Visión para América Latina y El Caribe; Edesio Sánchez Cetina quien es teólogo, exegeta y traductor.

3. Teología Feminista: La teología feminista ha realizado aportes significativos a la teología de la niñez al cuestionar los modelos patriarcales y las cosmovisiones conservadoras de la familia, así como al criticar la falta de políticas públicas inclusivas. La teología feminista ha destacado la importancia de considerar a la niñez como una categoría de análisis social. Además, visibiliza la experiencia de las niñas: La teología feminista ha destacado la importancia de considerar a las niñas como sujetos teológicos y ha resaltado la necesidad de escuchar y valorar su experiencia. (Segura, 2015)

4. Movimientos de Educación Religiosa:

A medida que las iglesias y organizaciones religiosas comenzaron a enfocarse en la educación y la formación espiritual de los niños, surgió la necesidad de desarrollar una teología que reflexionara sobre su comprensión de Dios y la fe desde la niñez.

5. Estudios sobre el Desarrollo Infantil:

Las investigaciones en el campo del desarrollo infantil y la psicología contribuyen a un mayor conocimiento sobre cómo los niños y niñas comprenden la religión y su relación con lo divino. Esto deja un interés en desarrollar una teología que se ajuste a las etapas de desarrollo de los niños, niñas y adolescentes.

6. Movimiento de los Derechos del Niño:

El reconocimiento creciente de los derechos de los niños como sujetos de derechos y actores importantes en la sociedad también influyó en la aparición de una teología que considera su dignidad y participación en la comunidad de fe.

El recorrido de la teología de la niñez en Latinoamérica

Redefiniendo la comprensión del término teología en su recorrido histórico.

Podría parecer obvio que todos entendemos lo que es la teología, sobre todo si se viene de contextos eclesiales, lo cierto es que cada persona, iglesia o denominación, tienen su propio presupuesto sobre la definición, algunas más claras que otras, algunas representan distintos enfoques sobre lo que significa teología, a veces estas definiciones tienen elementos comunes, y otros particulares, por tanto, hoy en día la definición del término podría variar dependiendo del autor y su perspectiva

teológica. Muy probablemente muchas de estas enunciaciones sean fundamentalista, medievales o dogmáticas. Algunas definiciones comunes de la teología en el imaginario religioso salvadoreño son: el estudio de Dios, el discurso de Dios, o se entiende la teología para comprender la fe.

La palabra teología es de origen griego, etimológicamente es un término compuesto por el genitivo θεος o theos que significa "dios" y el nominativo λογος o logos que expresa "estudio" "razonamiento" o "discurso". Etimológicamente podemos definir la teología como discurso o tratado de Dios. Un primer muro que debemos derribar es comprender que el término teología no es de origen bíblico, ni si quiera de origen cristiano. Fueron los griegos quienes acuñaron el término. En los teatros griegos se decía que había un lugar encima del palco donde los dioses aparecían, a dicho lugar le llamaban,



Mateo 19, 14

"theologeion". El verbo "theologeó", dentro de la cultura clásica griega significa "discursar sobre los dioses" o sobre cosmología. El término teología para los griegos expresaba la ciencia de las cosas divinas, y el "theologos", era el que pronunciaba discursos sobre los dioses, o discursos sobre poetas. El término trasciende al ámbito religioso de himnos dirigidos a las divinidades, allí la teología era vista como proclamación himnica a los dioses, a través de himnos se les agradecía y glorificaba. En este contexto la teología estaba estrechamente ligada con la explicación de manera mítica de los orígenes del mundo, los dioses y su relación con los seres humanos. (Flores & Mejía, 2017)

En el AT no se desarrolla un concepto de teología epistemológicamente, tal como lo hicieron los griegos. No utilizaron el término, no desarrollaron un pensamiento abstracto, ni especulativo sobre Dios. Su pensamiento teológico nace y se vive con la experiencia, tiene un carácter más concreto e histórico, basado en la narrativa, vivencial, en lo simbólico; es una lectura creyente de la historia, podemos decir: Dios en relación con el ser humano y específicamente con el pueblo del pacto.

En el caso del NT no se utiliza el término teología como tal, pero sí un término muy cercano "theodidaktoi" que significa "enseñado por Dios", podemos decir que este término nos orienta a una teología bíblica, pero, que difiere del pensamiento griego, donde el movimiento va del hombre a los dioses, mientras que, en este término nuevo testamentario, va de una iniciativa de Dios hacia los hombres. (Flores & Mejía, 2017) La teología presente en el NT. Expresa la experiencia del movimiento cristiano, su objetivo es promover y alimentar la fe, una fe que transforma. Aunque no aparece el término "Teología" sí se desarrolló un programa teológico, desde los contextos y géneros literarios. Además, mucho del

pensamiento teológico presente en el AT. Son releídos y reinterpretados por los autores desde un pensamiento cristológico.

La teología se periodiza generalmente en tres grandes periodos de la historia: El periodo patristico, el periodo escolástico, y el periodo moderno o contemporáneo. En cada periodo se ha tenido una forma distinta de entender la teología, de acuerdo con la concepción que se poseen sobre Dios o la divinidad. Por muchos siglos la teología estuvo concentrada en lo conceptual y lo abstracto, donde su principal enfoque era lo dogmático, lo doctrinal, sin atender los grandes problemas y realidades de los seres humanos; en esos siglos, la ciencia y consecuentemente la teología "reflexionaba acerca de Dios y de la trascendencia siguiendo los referentes internos de la fe, sin mayores alusiones al contexto social y regida por el instrumental filosófico heredado



de los griegos” (Segura, 2015, pág. 11)

A mediados del siglo XX, Karl Rahner junto a otros teólogos y teóricos introducen lo que llaman el giro antropológico y el método antropológico trascendental en la teología, donde el punto de partida en la reflexión es el ser humano, es el hilo conductor del saber teológico, con esto se plantea un nuevo paradigma en la teología; en lugar de partir de arriba, de Dios, para encontrar repuestas a las necesidades humanas, parte del ser humano concreto, de sus realidades y necesidades hacia Dios, buscando respuestas que den sentido a su existencia (Segura, 2015) lo que algunos teóricos llaman a la primera teología descendente y la segunda teología ascendente.

De la teología latinoamericana y su reflexión crítica a la teología de la niñez

Esta propuesta hace eco en los teólogos latinoamericanos, en una época donde los contextos sociales, políticos y económicos en América Latina estaban convulsionando y afectando a las mayorías, personas pobres, excluidas y por tanto más vulnerables, además la recepción del concilio de Vaticano II en las comunidades de fe católica y protestante, abrían nuevos horizontes en la reflexión teológica y los modelos pastorales, a partir de allí, nace una nueva forma de hacer teología, que tiene como sujetos teológicos a los pobres, asume sus causas y descubre en estos el rostro de Dios (Boff, 1986). Utiliza una hermenéutica contextual y tiene una función profética. Una de las aportaciones más originales que destacar, es el recurso de la mediación socio-analítica. Con un modo propio de proceder, esta teología, busca posicionarse en las comunidades de fe, con un modo de reflexión basada en una realidad plural, comunitaria, y emancipadora, teniendo como fin dignificar a la persona, preferentemente a los pobres y marginados. (Schipani, 1993)

A partir de la teología latinoamericana, se comienza a comprender la teología con otros ojos y el que hacer teológico desde otro paradigma. El teólogo latinoamericano, Gustavo Gutiérrez define la teología como “la reflexión crítica de la praxis histórica a la luz de la palabra” O también como “reflexión crítica en y sobre la praxis histórica en confrontación con la palabra del señor vivida y aceptada en la fe” (Tamayo, 1989, pág. 59). En concordancia con esta definición, La mayoría de teólogos latinoamericanos concuerdan y definen que la teología debe ser una “reflexión crítica”. Esta reflexión se hace a la luz de la fe y de la palabra. Pero, no solo es una “reflexión crítica”, como lo diría la teóloga Elisabeth Schüssler Fiorenza, los rasgos que caracterizan a la Teología Latinoamericana son, ser una “reflexión crítica”, pero también una reflexión constructiva. Pues propone caminos alternativos a los imperantes.

Esta forma de hacer teología se fue concretizando y sistematizando entre las décadas de los 60,70, 80, y con las siguientes décadas se fueron reconociendo nuevos sujetos teológicos a partir de los pobres, como lo reconoce el teólogo Harold Segura (2015)

Ya no era suficiente hablar de la humanidad caída o del pueblo sufriente, así en general; a esa humanidad era necesario reconocerla con rasgos tangibles, con sus sufrimientos y limitaciones particulares, así

como con sus virtudes y grandezas. La teología latinoamericana de la liberación habló del rostro de los pobres, pero poco tiempo después se pronunciaron otros rostros: el de las mujeres, y entonces se habló de la teología feminista de la liberación; el de los trabajadores y trabajadoras del campo, y brotó la teología campesina; el de los afros latinoamericanos, y floreció la teología negra latinoamericana; el rostro de las etnias originarias, y surgió la teología india. También surgió el interés por el medio ambiente y el cuidado de la Creación, y nació la teología ecológica (pág. 14).

Estos nuevos rostros surgen en un mundo marcado por las injusticias, la discriminación y la exclusión social. Son teologías que buscan replantearse de acuerdo a las nuevas realidades históricas de América Latina. Cada una de ellas se comprenden como teologías fundamentales y no como algunas veces se les denomina en ciertos círculos como del genitivo, como si fueran categorías de una teología fundamental en particular. “como si existieran altas teologías y bajas teologías-. No; ellas poseen un estatuto epistemológico propio, así como un método particular a partir del cual se encarán todos los demás temas de la teología” (Segura, 2015, pág. 15).

A partir de estos rostros, aparece el de la niñez, la cual cumple con las características de los antes mencionados: es un colectivo humano, tiene problemáticas sociales específicas, se encuentran en situación de vulnerabilidad y exclusión y por lo tanto la iglesia debe responder de manera integral para responder y dar una atención especial (Segura, 2015); esto significa que la niñez es el lugar teológico, desde donde se hace teología, es con y para la niñez. Igual que las otras teologías conlleva una reflexión crítica sobre la sociedad, la cultura y los paradigmas que se construyen para someter a la creación de Dios.

El aporte a la espiritualidad de las iglesias al hacer reflexión desde La teología de la niñez

La niñez como lugar teológico, es único y especial que a menudo pasa desapercibido en los discursos teológicos tradicionales. Sin embargo, este período de la vida es un tesoro espiritual lleno de asombro, preguntas profundas y una conexión innata con lo divino. Es en la niñez donde mejor se siembran las semillas de la fe y donde el misterio de lo trascendente se revela de manera natural y espontánea. Los niños poseen una asombrosa capacidad para percibir lo sagrado en lo cotidiano, encontrando a Dios en la naturaleza, en el rostro de un amigo o en su relación con otros niños. “a través de la niñez se pueden descubrir nuevos rostros de Dios, nuevas maneras de relacionarnos con Él y nuevos ángulos para interpretar las Escrituras” (Segura, 2015). Su fe es genuina, desprovista de cuestionamientos complejos y teorías elaboradas, lo cual la hace auténtica y pura. En su simplicidad, los niños y niñas nos recuerdan la importancia de volvernos como ellos, de acercarnos a Dios con un corazón humilde y abierto. ¿será esa la razón por la cual Jesús los coloca como modelos para entrar al reino de Dios? (Mateo

18:3). Cuando miramos a la niñez como un lugar teológico, reconocemos la importancia de escuchar las preguntas que los niños hacen sobre la vida, la muerte, el amor y la justicia. Sus cuestionamientos no solo reflejan su curiosidad natural, sino que también revelan su búsqueda de sentido y trascendencia. Como adultos, debemos ser sensibles a estas inquietudes y abordarlas con respeto y cuidado, en lugar de simplemente ignorarlas o subestimarlas.

Los niños también son maestros de la esperanza. En medio de un mundo complejo y a menudo desalentador, su capacidad para mantener la esperanza y la confianza en un futuro mejor es inspiradora. Su inocencia y fe inquebrantable nos desafiarían a cuestionar nuestras propias dudas y renovar nuestra esperanza en la posibilidad de un mundo más justo y amoroso. Es fundamental que las comunidades de fe y teólogos presten más atención a la niñez como lugar teológico. En lugar de imponer una teología adultocéntrica, debemos abrir nuestros corazones y mentes para aprender de los niños y niñas para nutrirnos de su espiritualidad. Al hacerlo, nos enriquecemos como comunidad y acercamos la experiencia de lo divino a través de la mirada tierna y sincera de los más pequeños.

Debemos reconocer que la niñez es un espacio sagrado donde lo divino se manifiesta con pureza y sencillez. Desde esa reflexión nos invita pensar profundamente sobre la naturaleza de la fe y la espiritualidad. En la inocencia y la curiosidad de los niños, encontramos tesoros escondidos que nos invitan a repensar y enriquecer nuestra comprensión de lo sagrado. Los niños y niñas por naturaleza son, sin prejuicios ni dogmas arraigados, tienen la capacidad de ver lo invisible y percibir lo esencial. Su capacidad para sorprenderse y maravillarse ante el mundo nos recuerda la importancia de redescubrir la presencia divina en lo cotidiano. En el encuentro con los niños y niñas, podemos aprender valiosas lecciones sobre la

confianza, la esperanza y la generosidad. Su inocencia nos invita a desaprender lo que nos ha alejado del corazón de la fe, para acercarnos nuevamente a la esencia del amor y la compasión. En su sencillez, nos enseñan que la fe no necesita ser complicada ni abrumadora, sino que reside en la conexión profunda con el misterio de la vida.

La niñez como lugar teológico, también nos reta a compensar la forma en que educamos y acompañamos a los niños en su desarrollo espiritual. No se trata solo de enseñarles dogmas y doctrinas, sino de cultivar un espacio de encuentro con lo divino, donde puedan expresar sus inquietudes, dudas y experiencias de fe. Escuchar la voz de los niños nos permitirá abrazar una teología más inclusiva y abierta, que valore y respete la riqueza espiritual de cada individuo, independientemente de su edad. Asimismo, nos impulsa a trabajar por la justicia y la protección de los derechos de los niños. Cada niño es un ser único e irrepetible, con un valor intrínseco que merece ser reconocido y protegido. Una teología comprometida con la niñez debe abogar por su bienestar y desarrollo integral, garantizando que sus voces sean escuchadas y sus necesidades sean atendidas.

En conclusión, la niñez es un lugar teológico lleno de sabiduría y enseñanzas que pueden enriquecer nuestra comprensión

de la fe y la espiritualidad. Al abrir nuestros corazones y mentes a la inocencia y el asombro de los niños, podemos redescubrir la esencia del amor y la conexión con lo divino. Reconocer a la niñez como lugar teológico nos desafía a compensar nuestra relación con lo sagrado y a construir una espiritualidad más auténtica y compasiva en nuestras vidas y comunidades.

Desafiando al adultocentrismo desde la teología de la niñez

En el caso particular de la teología de la niñez, el principal paradigma cultural a deconstruir es el adultocentrismo, esta se refiere a la tendencia a colocar a los adultos en el centro de todas las decisiones y prácticas, relegando a niños, adolescentes y personas mayores a roles secundarios o invisibles. El adultocentrismo es una realidad que a menudo pasa desapercibida en las iglesias y comunidades de fe. Los niños y adolescentes son vistos como meros receptores de conocimiento y no se les brinda suficiente espacio para expresar sus pensamientos y experiencias en la vida de fe y se menoscaba su propia espiritualidad. Algunas formas como el adultocentrismo se manifiesta en las iglesias en El Salvador pueden ser:

- **Son silenciados:** El adultocentrismo excluye sus voces en decisiones importantes y actividades de la comunidad, privándolos de la oportunidad de contribuir con sus perspectivas únicas.

- **Se refleja en la enseñanza:** La educación religiosa también puede verse afectada por el adultocentrismo. En ocasiones, los contenidos y métodos de enseñanza pueden estar diseñados por adultos, pensando únicamente en las necesidades o modelos de adultos, lo que

hace que los niños, niñas y adolescentes encuentren dificultades para relacionarse con el material y aplicarlo a sus propias vidas o en todo caso, crear desencanto con las iglesias.

- **Espacios físicos y litúrgicos excluyentes:** El adultocentrismo puede manifestarse en la distribución del espacio en las iglesias, donde áreas destinadas a los adultos son más privilegiadas, y las necesidades de los niños y personas mayores son ignoradas. Además, la liturgia puede estar diseñada pensando únicamente en los adultos, excluyendo las sensibilidades y comprensiones propias de otros grupos etarios.

- **Participación y liderazgo limitados:** El adultocentrismo puede llevar a limitar la participación de los niños, niñas y adolescentes en el liderazgo de la iglesia. Esto no solo afecta el desarrollo de su fe, sino que también priva a la comunidad de las valiosas contribuciones y perspectivas que estos grupos pueden aportar.



- **Perspectiva única de los adultos:** El adultocentrismo también puede llevar a cabo una visión sesgada de los temas y desafíos que enfrenta la comunidad de fe. Al existir únicamente la perspectiva de los adultos, se pueden pasar por altos problemas importantes que sufren los niños, niñas y adolescentes; debido a que muchas veces se piensan que los niños y niñas por ser pequeños, no pueden sufrir de situaciones que les afecten.

El adultocentrismo en las iglesias y comunidades religiosas es un desafío que debe ser abordado para construir una comunidad más inclusiva y equitativa. Al valorar y dar voz a todas las edades, se crea un espacio donde cada miembro es reconocido en su dignidad y contribución, fomentando una vida espiritual más auténtica y enriquecedora. Desafiar el adultocentrismo es un paso crucial hacia una comunidad de fe, que refleja el amor de Dios y el respeto hacia todas las personas, independientemente de su edad. Es tarea de la teología de la niñez y de las comunidades de fe, desmontar estos paradigmas, solo de esta manera se puede enriquecer y crecer en unidad y diversidad, reflejando así el amor y el propósito de Dios para todos.

Hacer teología de la niñez en las realidades socio-históricas concretas de las comunidades de fe en El Salvador

Al ser la teología de la niñez “una teología en pañales” (Segura, 2015, pág. 2) se encuentra en una etapa preliminar o en pleno desarrollo, tiene un largo camino por recorrer, una de sus necesidades más apremiantes es la elaboración y la articulación de una metodología propia, algunos teólogos como

Harold Segura consideran que algunas teologías pueden servirle como modelos metodológicos e históricos, no con la intención de copiar modelos, sino aprender de sus experiencias y dialogar con ella, sin embargo si considera necesario que se oriente la teología de la niñez con un sabor propio latinoamericano (Segura, 2015)

Para elaborar una teología de la niñez con perspectiva latinoamericana, se debe orientar el esfuerzo teológico por medio del método enseñado por la teología latinoamericana, de forma más específica el método popular de la Teología de Liberación; que son una secuencia de tres momentos o movimientos: Ver, juzgar, actuar. Es decir, se examina el estado de la situación de la niñez en el continente y los efectos destructivos del adultocentrismo en la cultura, se hace una valoración de esas condiciones a la luz de la fe y se determinan acciones y compromisos de acuerdo con las circunstancias de tiempo y lugar. (Segura, 2015)

El primer movimiento es («ver»). Es la evaluación crítica de la realidad, en el contexto de un compromiso activo de parte de los cristianos. La teología de la niñez adopta este método, por tanto, el ver es, mirar atentos el contexto de la niñez en El Salvador. La primera fase de este proceso consiste en un análisis de la situación local a la luz de la propia experiencia de los niños, niñas y adolescentes.

observar, discutir y problematizar con detalle la realidad de la niñez en la sociedad y en las comunidades de fe; sus condiciones de vida, las leyes a favor o en contra de los niños y niñas, ver si existen instituciones que trabajan por la niñez y que tan efectivas son; pero también ver la acción de la iglesia, sus presupuestos teológicos, el enfoque y la importancia que le dan a la niñez. La mediación socio analítica es un instrumento importante en este paso, la tarea involucra en el proceso de observar, analizar y reflexionar críticamente incluyendo el discernimiento de explicaciones alternativas; es evidente que este enfoque demanda aportes sustanciales de las ciencias sociales. (Schipani, 1993)

El siguiente movimiento («juzgar»). consiste en el esfuerzo de echar luz sobre la praxis cristiana a partir de los recursos provistos por la revelación bíblica y la reflexión teológica. Examinar la escritura e interpelar la realidad de los niños en base a los valores éticos cristianos. Una vez que se ha “visto” correctamente la situación de la niñez, se plantean las preguntas acerca de cómo la palabra de Dios habla a esta situación y arroja luz sobre nuestra reflexión y acción. Para poder abordar la situación “la aproximación en la biblia no puede ser neutral, sino que toma como punto de partida la situación concreta y existencial de sufrimiento de los oprimidos” (Schipani, 1993, pág. 191) en el caso de la teología de la niñez, su punto de partida en la reflexión bíblica son los niños, niñas y adolescentes.

Debido a que la teología de la niñez como se mencionó anteriormente está en pañales, no ha adoptado una hermenéutica específica, aunque existen algunas propuestas, no se incluirán en este artículo. Sin embargo, se considera que esta nueva hermenéutica debe resaltar ciertos temas bíblicos especiales, por ejemplo:

Dios como autor de la vida desde la concepción, Dios como defensor de los niños y

niñas, los niños como modelos de salvación y conversión, crianza con ternura, espiritualidad de la niñez, protagonismo infantil etc. Además, se sugiere que se de preferencias a las siguientes narrativas bíblicas. a) El trato de Jesús con los niños y niñas en los evangelios b) Los pasajes bíblicos donde los niños: mantienen un protagonismo, son tomados en cuenta o contrariamente son victimizados c) lo profetas, por su defensa a los débiles, su denuncia vigorosa contra las injusticias de los que ostentan el poder y por su anuncio esperanzador del reinado mesiánico. En este tercer movimiento es la mediación hermenéutica liberadora el instrumento que debe prevalecer.

Partiendo de estas premisas hermenéuticas propuestas para la teología de la niñez, se debe juzgar como en la familia, la sociedad, y la iglesia se garantizan el respeto a la dignidad de cada niño y niña. Algunos elementos a juzgar en nuestro contexto son: Señalar como las estructuras sociales y económicas perpetúan la pobreza y la exclusión, que, para el caso de los niños en El Salvador, se analizarían las causas subyacentes de su vulnerabilidad, como la falta de acceso a oportunidades y servicios básicos debido a desigualdades sistémicas. También condenar cualquier forma de violencia que afecte a los niños y niñas, como abogar por su seguridad y bienestar.

Propone la justicia y los derechos humanos como parte integral del trato que la familia, el estado y la sociedad debe proveer a la niñez; en el contexto de las iglesias señalar cualquier instrumentalización o utilización que quiera hacerse de la niñez con fines proselitistas y no como en persona integrada a la comunidad de fe.

En el tercer movimiento («actuar») es el que completa el proceso, aquí se disciernen y determinan las líneas de la acción pastoral apropiada. La teología latinoamericana es en esencia, una teología de la praxis y para la praxis, tiene como eje de acción la comunidad; la teología de la praxis no está allí para observar sino que es parte de ella, la mediación necesaria es la práctica, en este tercer movimiento del método latinoamericano, “La mediación práctica (actuar), por su parte, da forma al tercer movimiento metodológico que consiste en explorar, implementar y evaluar aproximaciones operativas que sean coherentes tanto con las esperanzas de liberación que abraza el pueblo como con la voluntad divina revelada de justicia y paz” (Schipani, 1993, pág. 193) se consideran y proponen alternativas viables, en el caso particular de las comunidades de fe, se deben deconstruir los modelos pastorales tradicionalmente adultocéntricos y se debe proponer nuevos modelos más inclusivos y dinámicos, esta deconstrucción de los modelos pastorales en El Salvador son un desafío apremiante y necesario. Al cuestionar y desafiar las concepciones tradicionales de la niñez, se deben abrir espacios para una espiritualidad más inclusiva, empática y transformadora que responda a las necesidades y realidades de todos los niños y niñas. Al reconocer su realidad, escuchar sus voces y abordar la realidad de la niñez marginada, podemos construir una comunidad de fe más comprometida con el bienestar y la formación integral de la niñez salvadoreña.

Una pastoral de la niñez en El Salvador

La teología latinoamericana considera la praxis y la experiencia religiosa como acto primero, y la reflexión como acto segundo, es la realidad de las comunidades, sus luchas y sus necesidades «La teología no se mueve en el horizonte de la razón pura, sino de la razón práctica, y se reconstruye a través de los procesos históricos a partir de los nuevos sujetos... (Tamayo, 2011, pág. 102) Pero sobre todo es una praxis que primordialmente privilegia la ética como teología primera, y no como aplicación de unos principios generales.

La aportación más cualificada para definir la pastoral, es sin duda la de Karl Rahner. Para él, la teología pastoral o práctica (teología de la praxis) tiene el fin específico de elaborar principios e imperativos para la autorrealización de la Iglesia, vista como mediadora de la acción salvífica de Dios en la realidad actual. Es una perspectiva antropocéntrica, soteriológica o «reino-céntrica», el centro de interés es el reino de Dios, una que opera más allá de los límites que establece el cristianismo, por lo que la teología pastoral está llamada a estudiar la vasta relación religión-iglesia sociedad-cultura. (Sandrin, 2015)

Se debe aclarar que cuando se refiere a una pastoral o practica pastoral, no se está refiriendo al trabajo, enfoque o esfuerzo del pastor como líder de una congregación, aunque es parte de la idea, no abarca la totalidad. La pastoral son enfoques, prioridades u objetivos que una comunidad de fe tiene con el fin de encarnar el evangelio predicado por Jesús; estas prioridades son determinadas por la comunidad de fe, de acuerdo a su comprensión del evangelio y de las realidades históricas y sociales donde ejercen influencia, Pero también pueden ser influenciadas por un líder carismático o el carisma de Dios. Desde esa perspectiva, ¿cómo debe ser una pastoral en Latinoamérica y específicamente en El Salvador? La respuesta es, que debe tener enfoques definidos, de acuerdo a las realidades de pobreza, marginación social, exclusión e injusticia, escenarios que se han normalizado en nuestras sociedades. por tanto, "la pastoral debe procurar dignificar la imagen de Dios en cada persona"

En la Escritura encontramos que esa fue la causa de Dios de todos los tiempos: Dignificar a las personas más vulnerables y oprimidas; por ejemplo, en AT, a lo largo de sus libros, se pueden encontrar principios que enfatizan la importancia de tratar con equidad, justicia y compasión a los marginados, los pobres, los huérfanos, las viudas y los extranjeros. Todo esto expresado en: Leyes y mandamientos sociales (cf. Éxodo 22:2-22), Profetas y su Mensaje Social: Los profetas del Antiguo Testamento, como Oseas, Amos y Miqueas, a menudo denunciaban la injusticia y la opresión hacia los marginados. El Jubileo: Uno de los conceptos más destacados en el Antiguo Testamento es el Jubileo, un período de liberación y restauración que ocurría cada cincuenta años. Durante el Jubileo, se liberaban a los esclavos, se devolvían las tierras a sus propietarios originales y se buscaba restaurar una sociedad equitativa y justa (Levítico 25). Compasión y Misericordia: En muchas ocasiones, se insta a la comunidad

a mostrar compasión y misericordia hacia los necesitados. La ley de recolección de la cosecha permitía a los pobres recoger los restos de la cosecha de otros (Levítico 19:9-10). También se insta a dar limosna y cuidar de los necesitados. (Deuteronomio 15:7-11)

En resumen, el Antiguo Testamento presenta una fuerte preocupación por la justicia. la compasión y la equidad en relación con los marginados y los necesitados. Establece principios y leyes que enfatizan la compasión, la igualdad y la dignidad humana, y critican la opresión y la explotación de los vulnerables. Estos valores han influido en la ética y las enseñanzas posteriores de muchas tradiciones religiosas y culturales. Por consiguiente, la pastoral latinoamericana debe enfocar estos temas prioritarios desde el símbolo bíblico del Reino de Dios, pues la pastoral es la acción de la Iglesia en la historia de su contexto, desde la experiencia de fe, para sus realidades concretas.

Por lo tanto, Una pastoral de la niñez debe ser aquella que su enfoque y prioridades está en el trabajo con la niñez de manera holística, establece principios y acciones que van encaminada a dignificar al niño y la niña; por otro lado, visibiliza todas aquellas situaciones y condiciones que van en contra del valor que tienen como persona, es decir, asume compromisos proféticos, pero que también les protege y ayuda

ya que son parte integral de la comunidad de fe a la que pertenecen, fomenta en la comunidad zonas seguras, de resguardo para ellos y ellas donde se sienten protegidos, amados y valorados; pero su accionar no está limitada a los espacios litúrgicos, sino que va más allá, en sintonía con la misión integral, sale al encuentro de la niñez que necesita la esperanza y el amor de Dios.

La realidad de la Niñez en El salvador

En febrero de 2022 Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF, sesiono y en un documento sobre el país revelo algunos datos, que contextualiza la realidad de los niños, niñas y adolescentes en nuestro país. (UNICEF, 2021)

- Los niños representan un 28,3% (1.788.152) de la población total de El Salvador (6.321.042)
- Se calcula que la población con discapacidad de El Salvador es de 463.075 personas, de las que un 26% (119.944) son niños. Las discapacidades más comunes entre la infancia son las físicas, las mentales y las psicosociales.
- Aunque las niñas y las adolescentes de 10 a 19 años representan un 24% del total de los embarazos, su tasa de registro prenatal ha disminuido desde 2015, lo que provoca el abandono escolar y la mortalidad materna y de lactantes y subraya los casos de violencia sexual y vulnerabilidad de género.
- La última valoración del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología (Ministerio de Educación) (2018) señala que los cambios de domicilio (66%), la migración (45%), la búsqueda de empleo (20%), las amenazas de las maras (12%) y los embarazos adolescentes (3%) son las causas principales

del abandono escolar.

- Muchos niños están expuestos a la violencia durante sus primeros años de vida. La encuesta de salud más reciente (2014) indica que 5 de cada 10 niños y niñas de 1 a 14 años son objeto de métodos disciplinarios violentos en el hogar, el 32,2% sufren agresiones psicológicas y el 39,4% son sometidos a castigos físicos

- La violencia tiene diferentes consecuencias. Si bien los homicidios se han reducido en los últimos cinco años, 1 de cada 10 víctimas son hombres jóvenes (de 13 a 35 años). Por su parte, la violencia sexual afecta de manera desproporcionada a las niñas y las mujeres jóvenes. Entre 2016 y 2020, la Policía Nacional Civil registró más de 25.000 delitos sexuales; en un 54% de los casos, las víctimas fueron niñas. Las denuncias de delitos sexuales han aumentado progresivamente desde 2016, y en 2019 llegaron a duplicarse. El acceso limitado a mecanismos de denuncia durante el confinamiento de la COVID-19 o el miedo a denunciar de quienes viven con el perpetrador podrían explicar los índices de denuncia, que disminuyeron un 27% en 2020. Según las cifras ofrecidas por el Gobierno, a fecha de 3 de noviembre de 2021, las autoridades han registrado 257 niños desaparecidos, siendo las niñas las más afectadas de manera desproporcionada (165 niñas frente a 92 niños)

- La búsqueda de mejores condiciones de vida y la necesidad de escapar de la violencia alimentan la migración. Más de 72.500 niños viven sin al menos uno de sus progenitores a consecuencia de la migración. De acuerdo con la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), los motivos por los que los niños y adolescentes migran son los siguientes: factores económicos (45,0%); reunificación familiar (30,7%); e inseguridad (19,3%).

Con el método de la teología de la niñez, se mira esta realidad, este contexto social en el que viven nuestros niños y niñas. Se problematiza la situación haciéndose preguntas claves, como ¿Cuál son las acciones del estado para contrarrestar estas realidades que laceran la dignidad de la infancia? ¿Cuál es la participación de las instituciones no gubernamentales? Pero también se pregunta sobre las acciones que las diferentes denominaciones cristianas tienen ante estas realidades que no dignifican a la niñez.

A partir de aquí la teología Juzga: ¿qué puede revelar las escrituras, sobre la pobreza, la exclusión, la marginación, la violación de los derechos humanos y el adultocentrismo? Es allí donde la iglesia, usa su fuerza y función profética anunciando y denunciando las injusticias, pero a la vez proclamando que en el resucitado hay esperanza. Juzga también el accionar de las iglesias ¿Cómo ven a los niños y niñas las iglesias? Lamentablemente, muchos ven a los niños como prosélitos que hay que adoctrinar, un número que hay que preservar hasta que sea adulto, o se ven como medios para llegar a sus padres (adultos). Se les habla de una salvación en el cielo, cuando en la tierra está siendo marginados, excluidos y vulnerados en sus derechos. Se preocupan por llevarlos a la iglesia y contarlos en sus estadísticas, y se despreocupan por las condiciones en las que viven en sus comunidades, escuelas, y en sus hogares. Se preocupan que comprendan las historias bíblicas, pero se despreocupan de

sus propias historias. Es por eso que la teología de la niñez es incomoda, es por eso que la teología latinoamericana es ignorada, porque interpela a la sociedad, pero también a la iglesia.

Finalmente el llamado para las iglesias o comunidades de fe, es hacer teología de la niñez, sobre todo en aquellos que son más vulnerados en sus derechos, reflexionemos en los niños migrantes, en la niñez con discapacidad, en el niño en situación de calle, en el niño y niña que vive en la orfandad por causas de la violencia tanto social como institucionalizada, en el niño pobre de la comunidad que no tiene los servicios básicos para tener una vida digna, en la niña, en las niñas abusadas sexualmente etc. Si como creyentes continuamos pensando que estos no son temas que le competen a la iglesia, yo los invitaría a ser una relectura de la praxis de Jesús en los evangelios.

La integración de la teología y pastoral de la niñez en las comunidades de fe de El Salvador no solo es una cuestión de justicia y equidad, sino también un paso esencial hacia una fe más auténtica y comprometida con el bienestar y desarrollo integral de cada uno de sus miembros. Es hora de abrir los ojos y el corazón a la riqueza y sabiduría que los niños pueden aportar a nuestra comunidad de fe, reconociendo que en su pequeñez reside un

tesoro de esperanza y transformación para el presente y el futuro de la Iglesia.

Referencias

Boff, L. (1986). Teología desde el lugar del pobre. Bilbao: Sal Terrae.

Flores, O. E., & Mejia, I. J. (2017). La teología en El Salvador. San Salvador: ULS Editores.

Sandrin, L. (2015). Teología pastoral. Madrid: Salterrae.

Schipani, D. S. (1993). Teología del ministerio educativo. Buenos Aires: Nueva creación.

Segura, H. (2015). Teología con rostro de niñez. Clie.

Tamayo, J. J. (1989). Para comprender la teología de la Liberación. Navarra: Verbo Divino.

Tamayo, J. J. (2011). Otra Teología es posibel. Biblioteca Herder.

UNICEF. (2021). consejo económico y social, documento para el programa país, El Salvador. USA: ONU.

Aportes a una teología de la salud desde un enfoque de la alimentación

Daniel Solano
Doctor en Teología

Resumen

El presente estudio trata sobre un desarrollo teológico, que tiene por objetivo realizar aportes a una teología de la prevención de la enfermedad, centrándose específicamente en un enfoque del cuidado de la alimentación. El punto de partida para la reflexión teológica, es un texto de la Sagrada Escritura tomado del capítulo 1 del libro del profeta Daniel, que relata la actitud de tres jóvenes, entre ellos el mismo profeta Daniel, que se mantienen íntegros en su conducta al no comer alimentos considerados impuros. Estos alimentos les fueron suministrados por orden del rey Nabucodonosor, durante la deportación de los judíos a Babilonia, como parte de su preparación como futuros servidores del rey.

Palabras claves: Teología de la salud, alimentación, sagradas escrituras

Abstract

This study deals with a theological development, which aims to make contributions to a theology of disease prevention, focusing specifically on an approach to food care. The starting point for theological reflection is a text of Sacred Scripture taken from chapter 1 of the book of the prophet Daniel, which recounts the attitude of three young men, including the prophet Daniel himself, who maintain integrity in their conduct by not eating foods considered unclean. These foods were supplied to them by order of King Nebuchadnezzar, during the deportation of the Jews to Babylon, as part of their preparation as future servants of the king.

Keywords: Health theology, nutrition, sacred scripture

Introducción

A partir de las fuentes primarias, se establece un paralelismo entre la situación narrada y la cultura alimenticia actual en occidente, de manera que se pueda responder la interrogante: ¿es posible realizar aportes a una teología de la prevención de la enfermedad a partir de este texto bíblico? Para intentar dar respuesta a esta cuestión y, partiendo de la contextualización de la fuente primaria, se definen tres problemas asociados con las causas de la proliferación de enfermedades, que son provocadas por una mala alimentación, posteriormente, asociados a estos problemas, se proponen tres textos bíblicos secundarios para plantear soluciones a dichos problemas. El desarrollo teológico para responder a la hipótesis del estudio, se fundamenta en todos estos textos, junto con algunas referencias adicionales de carácter secundario.

El estudio presenta, primeramente, una descripción de la fuente primaria del libro del profeta Daniel, donde se explica la forma en que se aborda ese texto, para contextualizarlo con la actual alimentación de la cultura occidental. Seguidamente, se presentan en la metodología, los argumentos centrales que fundamentan la asociación contextual, junto con las referencias que darán sustento a esos argumentos. Como punto final de la metodología, se presentan tres casos de estudio que apoyarán de forma empírica, las afirmaciones teológicas basadas en los textos bíblicos.

En el siguiente apartado se presenta el desarrollo del tema, donde se aborda lo planteado en la metodología y se proponen soluciones a partir de textos bíblicos, concretamente, uno tomado del libro de los Hechos de los Apóstoles y dos de los Evangelios de Juan y Lucas. A lo largo del desarrollo de los resultados, se toma como



referencia un estudio sobre perspectivas del cuidado de la salud desde la teología, publicado por Gerone (2020) y los aportes provenientes de la medicina funcional por parte del doctor Carlos Jaramillo (2019).

La investigación no encontró trabajos previos que hablaran de manera específica sobre el tema de estudio, algunas fuentes con probabilidad de utilidad, no estaban disponibles en el momento de la investigación, lo que implica una posible segunda etapa de análisis. Sin embargo, se valoró el estudio de Gerone (2020) como un aporte de base en cuanto a la definición de una espiritualidad bíblica del cuidado de la salud y se tomó en cuenta para el desarrollo de los resultados como se mencionó anteriormente.

Finalmente, junto con los casos de estudio y algunas valoraciones personales empíricas, se

definieron con mayor detalle los aportes concretos a una espiritualidad de la prevención de la enfermedad, siempre desde el enfoque de la alimentación. Para concluir, se presenta la discusión de las conclusiones y algunas observaciones finales.

Descripción de la fuente primaria

La fuente primaria elegida, proviene del texto del capítulo 1 del libro del profeta Daniel, como se lee de la Biblia de Jerusalén:

Daniel 1, 1-17

1.El año tercero del reinado de Yoyaquim, rey de Judá, Nabucodonosor, rey de Babilonia, vino a Jerusalén y la sitió. 2.El Señor entregó en sus manos a Yoyaquim rey de Judá, así como parte de los objetos de la Casa de Dios. El los llevó al país de Senaar y depositó los objetos en la casa del tesoro de sus dioses. 3.El rey mandó a Aspenaz, jefe de sus eunucos, tomar de entre los israelitas de estirpe real o de familia noble, 4. algunos jóvenes, sin defecto corporal, de buen parecer, instruidos en toda sabiduría, cultos e inteligentes, idóneos para servir en la corte del rey, con el fin de enseñarles la escritura y la lengua de los caldeos.

5.El rey les asignó una ración diaria de los manjares del rey y del vino de su mesa. Deberían ser educados durante tres años, después de lo cual entrarían al servicio del rey. 6.Entre ellos se encontraban Daniel, Ananías, Misael y Azarías, que eran judíos. 7.El jefe de los eunucos les puso nombres nuevos: Daniel se llamaría Beltsassar, Ananías Sadrak, Misael Mesak y Azarías Abed Negó. 8.Daniel, que tenía el propósito de no mancharse compartiendo los manjares del rey y el vino de su mesa, pidió al jefe de los eunucos permiso para no mancharse. 9.Dios concedió a Daniel hallar gracia y benevolencia

ante el jefe de los eunucos. 10.Pero el jefe de los eunucos dijo a Daniel: «Temo al rey, mi señor; él ha asignado vuestra comida y vuestra bebida, y si llega a ver vuestros rostros más macilentos que los de los jóvenes de vuestra edad, expondría mi cabeza a los ojos del rey.»

11.Daniel dijo entonces al guarda a quien el jefe de los eunucos había confiado el cuidado de Daniel, Ananías, Misael y Azarías: 12. «Por favor, pon a prueba a tus siervos durante diez días: que nos den de comer legumbres y de beber agua; 13. después puedes comparar nuestro aspecto con el de los jóvenes que comen los manjares del rey, y hacer con tus siervos con arreglo a lo que hayas visto.» 14. Aceptó él la propuesta y le puso a prueba durante diez días. 15.Al cabo de los diez días se vio que tenían mejor aspecto y estaban más rollizos que todos los jóvenes que comían los manjares del rey. 16.Desde entonces el



Daniel y sus amigos rehúsan comer de la comida del rey de Babilonia

guarda retiró sus manjares y el vino que tenían que beber, y les dio legumbres.

17. A estos cuatro jóvenes les concedió Dios ciencia e inteligencia en toda clase de letras y sabiduría. Particularmente Daniel poseía el discernimiento de visiones y sueños. 18. Al cabo del tiempo establecido por el rey para que le fueran presentados los jóvenes, el jefe de los eunucos los llevó ante Nabucodonosor. 19. El rey conversó con ellos, y entre todos no se encontró ningún otro como Daniel, Ananías, Misael y Azarías. Quedaron, pues, al servicio del rey. 20. Y en cuantas cosas de sabiduría o de inteligencia les consultó el rey, los encontró diez veces superiores a todos los magos y adivinos que había en todo su reino. 21. Daniel permaneció allí hasta el año primero del rey Ciro.

El texto describe un momento de la historia del pueblo judío, donde la deportación desde Jerusalén a Babilonia, los introdujo en una cultura diferente de una manera forzosa. Los jóvenes elegidos son preparados para incorporarse al servicio del palacio y deben ajustarse a la lengua, la escritura y la alimentación de los babilonios. De estos tres elementos, la alimentación es el que se desarrolla con detalle más adelante, donde se plantea un problema moral, ya que los alimentos o manjares del palacio del rey, son considerados por el personaje Daniel como los que le llevarán a “mancharse” si los come.

El texto no especifica qué tipo de alimentos son los que se les presentaron a los jóvenes, la traducción de la Biblia de Jerusalén les llama “manjares”, otras traducciones sólo les llaman “alimentos”. Siendo de un palacio y lo que el rey comía, es posible inferir que no se trataba de comida sencilla, sino de comida lujosa o succulenta. A pesar de esto, implicaba un problema de conciencia para los jóvenes, ya que la tradición judía prohibía comer algunos alimentos por considerarlos impuros (Cfr. Levítico 11).

Aspenaz, jefe de los eunucos, sostiene un diálogo con Daniel ante su petición de no comer lo estipulado, teme las consecuencias que esto le pueda traer cuando el rey los vea flacos y sin color. La respuesta de Daniel ante esta preocupación, es plantear un tiempo de prueba para demostrar que lo que él prefiere comer, favorecerá su apariencia por encima de lo esperado. Esto deja de manifiesto un elemento central en el planteamiento de Daniel: hay una alternativa que da mejores resultados que lo impuesto por el orden establecido. Esto queda comprobado más adelante en la narración, debido al mejor aspecto de los jóvenes al pasar el tiempo acordado. El texto finaliza caracterizando a estos jóvenes como personas sabias y juiciosas, principalmente Daniel, quien destacaba entre todos, la manera de pensar y proceder de éstos, era superior a lo que el rey tenía por sabio en todo su territorio.

Algunas traducciones bíblicas incluyen apartados explicativos que permiten al lector comprender más a fondo los textos. La versión latinoamericana de la Biblia, incluye una introducción al libro de Daniel, que explica que hay un consenso en cuanto que los capítulos del 1 al 6, se afirma que deben valorarse como historias de carácter ficticio, que buscan más transmitir un mensaje antes que un hecho histórico. También se afirma

que, con mucha probabilidad, el autor del libro perteneció al grupo religioso judío de los asideos, que buscaba renovar la fe judía de aquel tiempo. La fe judía se había visto afectada por la propia rigidez de sus estructuras jerárquicas, y por la influencia de fuerzas políticas y culturales extranjeras. Los asideos buscaban una vida más piadosa y espiritual, que no se contaminara con influencias extranjeras y que además fuera más trascendente y menos materialista.

Estos elementos contextuales deben ser tomados en cuenta en la interpretación del mensaje del capítulo 1, ya que, al no ser una narración histórica estricta, busca con una intención muy específica transmitir un mensaje al lector, que se puede comprender más a fondo cuando se toma en cuenta lo que ocurría en el tiempo en que se escribió.

También es importante destacar que la abstinencia hacia los alimentos impuros, manifestada por Daniel, no impone la obligación de aplicar esa decisión exclusivamente a lo que se come, sino a todo lo que va en contra de la recta conciencia y que brota ante todo de una decisión. Para afirmar esto en el contexto general de la Sagrada Escritura, es importante tomar en cuenta el pasaje de del Evangelio de Marcos, donde se expone con claridad que la impureza no es una cuestión de lo que entra al ser humano, sino lo que sale de él:

Marcos 7, 18-20

Él les dijo: «¿Conque también vosotros estáis sin inteligencia? ¿No comprendéis que todo lo que de fuera entra en el hombre no puede contaminarle, pues no entra en su corazón, sino en el vientre y va a parar al excusado?» - así declaraba puros todos los alimentos -. Y decía: Lo que sale del hombre, eso es lo que contamina al hombre.

Tomar en cuenta este texto, permite hacer afirmaciones más seguras sobre los elementos centrales del mensaje del texto de Daniel, de manera que se pueda contextualizar con mayor precisión a otras realidades actuales. Es cierto que el texto menciona con toda claridad que fue la alimentación lo que dio a los jóvenes un mejor aspecto; sin embargo, su mensaje central gira en torno a no contaminarse con aquellas cosas que no debían comerse por mandato de Dios y la ley. Es posible interpretarlo como abstenerse de aquellas cosas que afectan la integridad de la persona humana, tanto física como espiritualmente remitiendo así a los valores de honor y vergüenza.

Por otra parte, en Babilonia está representado un régimen de maldad, por su carácter invasivo, esclavizante y profanador, éste representa una amenaza para la integridad del pueblo, situación que también vivían los asideos en el tiempo en que fue redactado el texto sagrado. En Babilonia se puede observar cómo un régimen establecido, puede imponer costumbres que dañan a la persona humana, pero en Daniel, a su vez, queda representado que es posible ir contra de lo establecido para garantizar el propio bienestar y el de otros.

La gran cantidad de variables que pueden afectar la integridad de la persona humana, implica la necesidad de elegir algún

problema específico para así utilizar la fuente primaria para el desarrollo de una reflexión teológica. El tema de la salud es sin duda de gran interés para cualquier persona y la teología puede realizar aportes a la pastoral de la salud, para contribuir en la prevención de las enfermedades. El texto de Daniel antes descrito, puede apoyar la reflexión pastoral para evitar algunas enfermedades, especialmente las originadas por trastornos metabólicos, pues su origen está en factores que tienen que ver con el conocimiento, el pensamiento y las decisiones, un ámbito donde la teología tiene mucho que aportar. Existe un paralelismo entre el contenido del texto de Daniel y las condiciones socioculturales que favorecen la proliferación de ciertas enfermedades, por lo que se considera que esta fuente, puede ser de utilidad para establecer un punto de partida para una espiritualidad de la prevención de la enfermedad desde un enfoque de la alimentación.

Materiales y métodos

Para realizar un aporte a la espiritualidad en la prevención de la salud con base en esta fuente primaria, se parte del texto del libro de Daniel según el análisis previo, y de éste se toman tres aspectos fundamentales puestos en contraste con la realidad actual:

1. Babilonia y el rey representan un régimen que impone una forma de alimentarse que va en contra de la integridad de la persona. En la materia de interés, esto es semejante a la cultura alimentaria occidental, que ha sido impuesta por un régimen comercial que busca el máximo lucro, sin importar el daño que sus productos (agrotóxicos) le hacen a la salud de la persona.

2. Los “manjares” representan todo aquello que viene de afuera y que, pareciendo

ser lo mejor, más bien daña la persona y hace que falte al deber moral de abstenerse de lo que no es grato ante Dios.

3. Daniel y los jóvenes representan las personas que van más allá de lo que se les quiere ofrecer o imponer, para mantenerse íntegros frente a Dios. En la materia de interés, se asocia con todas las personas que toman en cuenta que la salud es un don de Dios, y se abstienen de atentar contra su propia integridad al evitar todo aquello “impuro” que dañe su cuerpo.

Los contrastes anteriores requieren una fundamentación de base para poderse sostener, debido a que algunos se sustentan en argumentos teológicos, otros en argumentos médicos-estadísticos, otros en experiencias personales, o en casos específicos de gente que ha enfermado. Metodológicamente, se busca con estos argumentos, demostrar que existen aportes teológicos para evitar las enfermedades, que también son aplicables a la cura de las mismas. Se busca con esto, preferentemente, evitar las enfermedades antes que curarlas, pues se parte de la premisa que evitar un daño es un bien mayor con respecto a reparar un daño ya hecho.

No se encontraron durante la investigación, referencias que hablen de manera específica sobre el tema que aquí se discutirá, la mayoría abordan el

tema de la pastoral de la salud en función de la atención de la persona enferma y no de la prevención de la enfermedad como tal. Un estudio presentado por Gerone (2020), presentó unas perspectivas para el cuidado de la salud desde una perspectiva teológica, ese estudio también se tomó como material de referencia para el desarrollo del presente análisis.

Junto con el estudio anterior, también se tomaron como sustento algunos datos médicos de la Biblioteca Nacional de Medicina de los Estados Unidos (Medline Plus), para tener una referencia científica confiable y también los aportes del doctor Carlos Jaramillo, fundador del Instituto de Medicina Funcional de Colombia. Los aportes del doctor Jaramillo en la rama de la medicina funcional, se consideran de vital importancia para definir el enfoque preventivo, como parte del método de reflexión.

Sumado a esto, se incluyen los casos específicos de tres personas, una mujer adulta que padece de diabetes tipo 2 y una mujer joven que padece actualmente de enfermedades metabólicas, junto con mi experiencia personal en la superación de algunas complicaciones de salud. Finalmente, para dar más solidez a la argumentación se utilizaron dos textos de los evangelios y uno de los hechos de los apóstoles para plantear tres problemas específicos por los cuales puede enfermar la gente, junto con otras referencias bíblicas secundarias. Teniendo en cuenta el material de base, el método se centra en una contextualización de textos bíblicos, apoyándose en referencias médicas y casos de estudio específicos de gente conocida. Para delimitar el trabajo, fue necesario elegir escenarios muy específicos, ya que el tema médico y las enfermedades son de gran amplitud.

Resultados

El primer aspecto fundamental a desarrollar,

corresponde al paralelismo entre el régimen cultural impuesto por Babilonia y la cultura alimenticia de la sociedad occidental. Nabucodonosor, el rey de Babilonia, había dispuesto que los jóvenes debían alimentarse de unos alimentos considerados impuros en la conciencia de Daniel. La cultura occidental por su parte, ha consolidado poco a poco un régimen de alimentación que está provocando un acelerado incremento de trastornos metabólicos. Según el doctor Jaramillo (2019), millones de muertes en el mundo son provocadas por enfermedades metabólicas y, según su experiencia clínica, él atiende cada día a personas de todas las edades con síndrome metabólico.

Según la Biblioteca Nacional de Medicina de los Estados Unidos, MedlinePlus (2020), el síndrome metabólico es el nombre de un grupo de factores riesgo que llevan a serios problemas de salud, entre más factores se tenga, mayor es el riesgo de padecer enfermedad cardíaca, diabetes y accidente cerebrovascular. También afirma que, para evitar estas complicaciones, es indispensable corregir el régimen alimenticio que se tenga, por uno realmente saludable. Para tomar conciencia de la gravedad de estos problemas, y por sólo dar un ejemplo, las estimaciones de la Organización Mundial de la Salud, indican que, en 1980, 108 millones de personas en el mundo eran diabéticas, mientras que en 2014 el número incrementó a 422 millones; sumado a esto, en 2012, la

la diabetes provocó la muerte de 1.5 millones de personas.

El jefe de los eunucos en el texto de Daniel, estaba preocupado porque la alimentación que los jóvenes querían, los iba a llevar a estar macilentos en unos pocos días. Nuestra realidad actual es que la alimentación que impera nuestra cultura occidental, no nos lleva sólo a tener una mala apariencia, sino directo a la enfermedad y lentamente a la muerte. Para comprender el origen de los problemas de nuestra cultura alimenticia, el doctor Jaramillo (2019), presenta una cronología de acontecimientos que desembocaron en terribles errores en los hábitos de alimentación, que han adoptado nuestras sociedades hasta hoy. La esencia del problema está en estudios erróneos que se hicieron sobre los alimentos causantes de las enfermedades cardiovasculares, que a su vez fueron base para más estudios y éstos últimos dieron paso a las grandes compañías de alimentos, para que iniciaran la producción masiva de alimentos dañinos para la salud. La cronología de estos acontecimientos es la siguiente:

1. En 1958 el biólogo Ancel Keys publica el Estudio de los siete países, que incluye el dato erróneo de que las grasas que se consumen en los alimentos, son las causantes de las enfermedades cardiovasculares.
2. En 1961, el mismo investigador publicó en la revista Time, una propuesta alimentaria donde sustituye las grasas por los carbohidratos y establece una dieta donde esos carbohidratos corresponde al 69% de la misma.
3. En los años posteriores, una buena parte del mundo occidental adoptó ese esquema de alimentación.
4. En 1977 se publica el documento Dietary Goals for the United States (conocido como Informe McGovern). El cual reafirmó

que el consumo de grasas debía eliminarse y que debía aumentar el consumo de carbohidratos.

5. En los años posteriores, la empresa alimentaria incrementó la adición de azúcar a los alimentos, para compensar la pérdida de sabor provocada por la eliminación de la grasa.

6. En 1992, el departamento de Agricultura de Estados Unidos presentó la muy conocida "pirámide de la alimentación", estipulando que las personas deben consumir entre seis y once porciones de carbohidratos al día.

7. Posteriormente, las compañías alimentarias aprovechan estos cambios para incrementar la venta de productos altos en carbohidratos, por ejemplo, la industria del maíz y del pan.

8. En 1995, la Asociación Americana del Corazón publicó un panfleto con recomendaciones alimentarias, estipulando nuevamente que se debía optar por una dieta alta en carbohidratos y también sugerían incorporar bebidas dulces como jugos de fruta y gaseosas.

9. En los años posteriores, se dio un gran incremento en la incorporación de alimentos peligrosamente dulces en el mercado.

Según Jaramillo (2019), la alteración histórica del consumo de macronutrientes (proteínas, grasas y carbohidratos), ha provocado una cultura de alimentación que, progresivamente, ha incrementado las enfermedades metabólicas en los habitantes del mundo y ha cobrado millones de vidas hasta la fecha. Nos encontramos entonces ante una situación muy semejante a la que se vivía en el relato de Daniel, hay una cultura invasiva que arrastra a las personas a atentar contra su bienestar. Ya se ha dicho que la interpretación de los alimentos de Nabucodonosor no es estrictamente literal, ya que esos manjares pueden representar también otras cosas que vayan en contra de lo moralmente correcto; sin embargo, en este caso de estudio, morir por una mala alimentación es algo moralmente incorrecto, ya que dicha alimentación proviene de errores históricos que afectaron la cultura.

Partiendo de los datos y argumentos anteriores, es posible hablar de "alimentos impuros" en el contexto de la alimentación moderna, ya que su consumo es moralmente incorrecto al llevar a las personas a la enfermedad y a la muerte. El doctor Jaramillo, también responsabiliza a las grandes multinacionales de alimentos de proceder de manera engañosa a lo largo del desarrollo histórico de la dieta occidental vigente, lo que representa un problema moral adicional, ya que el engaño y las mentiras son conductas claramente asociadas con el mal en los textos bíblicos (Cfr. Juan 8, 44).

El dilema de la codicia en el ser humano se manifiesta en el mundo industrializado, donde, como ya se vio, vender y maximizar ganancias se lleva a cabo sin importar las consecuencias. En este punto específico, aparece el primer problema por el cual la gente puede enfermarse debido a una mala alimentación: los engaños de la industria de los alimentos. Junto con el planteamiento del primer problema, también se asocia una referencia bíblica que sirva de sustento para

proponer una solución:

Hechos 19, 24-29

Un platero, llamado Demetrio, fabricaba figuritas de plata del templo de Artemisa, y con esto procuraba buenas ganancias a los artífices. Reunió a éstos junto con otros que vivían de artes parecidas, y les dijo: «Compañeros, ustedes saben que esta industria es la que nos deja las mayores ganancias. Pero como ustedes mismos pueden ver y oír, ese Pablo ha cambiado la mente de muchísimas personas, no sólo en Éfeso, sino en casi toda la provincia de Asia. Según él, los dioses no pueden salir de manos humanas. No son sólo nuestros intereses los que salen perjudicados, sino que también el templo de la gran diosa Artemisa corre peligro de ser desprestigiado. Al final se acabará la fama de aquella a quien adora toda el Asia y el mundo entero.» Este discurso despertó el furor de los oyentes y empezaron a gritar: «¡Grande es la Artemisa de los Efesios!» El tumulto se propagó por toda la ciudad.

Es evidente que la primera preocupación de Demetrio fueron las "mayores ganancias" que le suministraba su industria de la plata, luego, a través del supuesto desprestigio del templo, logró propagar el tumulto por toda la ciudad. Junto con la valoración de las intenciones de los artífices, es muy importante también

destacar el actuar de Pablo: había logrado cambiar la mente de muchas personas. Desde acá se plantea un primer aporte para la prevención de las enfermedades, pues es necesario justamente un cambio de mentalidad con respecto a la forma en que se valoran las propuestas del mercado, es necesario una sana desconfianza ante lo que se presenta como delicioso, refrescante, saludable natural, light o sin azúcar (manjares).

Sólo por mencionar un ejemplo, una popular bebida de té frío que se vende en el mercado actualmente, contiene 31 gramos de azúcar en sus 400 mililitros de volumen, esto representa más del 100% de la ingesta recomendada de azúcar por día para una persona adulta y más del 200% de la ingesta recomendada para un niño³. El doctor Jaramillo (2019), llama a la problemática del azúcar "la dulce pandemia", pues las cifras que presenta en su libro, estiman que para el año 2040, uno de cada diez habitantes del planeta será diabético. También expone el caso de China, pues en el transcurso de una generación, la cantidad de diabéticos en el país incrementó 1160%. Tal como él lo menciona, el enemigo no son cuestiones hereditarias o genéticas, es el estilo de vida y los hábitos de alimentación.

Sumado al mundo engañoso de la industria, también se presenta el problema del gran desconocimiento de las personas sobre estos hechos históricos y los peligros mortales de una mala alimentación. Este es el segundo problema que esta investigación plantea, como uno de los principales por los cuales las personas llegan a enfermar: desconocen completamente que lo que están comiendo las puede enfermar gravemente. Los textos bíblicos también mencionan sobre las consecuencias, que el pueblo de Dios sufre por la falta de conocimiento (Cfr. Oseas 4, 1-6) y también en el Nuevo Testamento, se observa claramente como Jesús se compadece ante un pueblo sin orientación

(Cfr. Marcos 6, 34). El segundo texto que se propone para plantear una solución a este segundo problema, habla de cómo se alcanza la libertad a través del conocimiento de la verdad: Juan 8, 29-34

El que me ha enviado está conmigo y no me deja nunca solo, porque yo hago siempre lo que le agrada a él.» Esto es lo que decía Jesús, y muchos creyeron en él. Jesús decía a los judíos que habían creído en él: «Ustedes serán verdaderos discípulos míos si perseveran en mi palabra; entonces conocerán la verdad, y la verdad los hará libres.» Le respondieron: «Somos descendientes de Abrahán y nunca hemos sido esclavos de nadie. ¿Por qué dices: "Ustedes serán libres"?» Jesús les contestó: «En verdad, en verdad les digo: el que vive en el pecado es esclavo del pecado.»

De la misma manera que Daniel buscaba agradar a Dios al no mancharse, Jesús dice claramente que él siempre hace lo que le agrada al Padre, él, como portador de la verdad completa, manifiesta que la libertad se alcanza a través del conocimiento de la verdad. En el propósito de este desarrollo, se plantea que es importante buscar la verdad, tanto en las cuestiones espirituales más elevadas, como en las cosas sencillas de cada día, pues en la vida espiritual los detalles pequeños también son importantes (Cfr. Lucas 16, 10). Gerone (2020), señala por parte

de Jesús, un cuidado holístico de la salud, pues él restituye de manera completa la dignidad de la persona, sana tanto el cuerpo como el alma. Partiendo de esto, la búsqueda del conocimiento para la prevención de la enfermedad, es parte de la responsabilidad cristiana en la búsqueda de la verdad y así agradar a Dios, pues el cuerpo es don de Dios.

La solución concreta para este segundo problema, se centra en que es necesario informarse e informar a otros sobre los peligros de una mala alimentación, vivir en la ignorancia implica también vivir en la esclavitud de una vida destinada a padecer enfermedades que se pueden prevenir. En la actualidad, las tecnologías de la información han permitido compartir conocimiento que antes era imposible o muy difícil de obtener, según la experiencia de esta investigación, existen en las plataformas digitales numerosos médicos que, de forma gratuita, comparten sus conocimientos para poner en práctica una buena alimentación y así prevenir enfermedades. Ante tantos recursos disponibles, la negligencia en la búsqueda de esta información, convierte la ignorancia involuntaria en una falta de omisión que no debe excusarse, pues cada quien es responsable de su propio cuerpo.

Del segundo problema brota también el tercero, debido a que es parte de la realidad humana cometer actos que se conoce son objetivamente incorrectos. El tercer problema planteado por el cual la gente enferma, es porque conoce que lo que come le hace daño a su salud, pero de una manera irresponsable lo sigue haciendo, aun cuando sabe que va enfrentar consecuencias negativas por eso; o bien, ya las enfrenta. Esa falta de interés y el acto de irresponsabilidad que implica, puede ser abordado desde varios puntos de vista apoyados en textos bíblicos, para el propósito que aquí se desarrolla, se elige para tal efecto un texto del Evangelio de Lucas:

Lucas 12, 16

Les dijo una parábola: «Los campos de cierto hombre rico dieron mucho fruto; y pensaba entre sí, diciendo: "¿Qué haré, pues no tengo donde reunir mi cosecha?" Y dijo: "Voy a hacer esto: Voy a demoler mis graneros, y edificaré otros más grandes y reuniré allí todo mi trigo y mis bienes, y diré a mi alma: Alma, tienes muchos bienes en reserva para muchos años. Descansa, come, bebe, banquetea." Pero Dios le dijo: "¡Necio! Esta misma noche te reclamarán el alma; las cosas que preparaste, ¿para quién serán?" Así es el que atesora riquezas para sí, y no se enriquece en orden a Dios.»"

El hombre rico vive su vida como si nunca fuera a llegar un fin, piensa que vivirá muchos años, basa su vida en cosas con las cuales no puede contar. Dios le llama de una manera muy fuerte: ¡necio! En él se pueden representar muchos males humanos, asociados con la terquedad de la mente humana que, basándose en la falsedad, emprende la vida sin ninguna responsabilidad. El carácter del texto anterior es exhortativo, utiliza un lenguaje fuerte que puede favorecer un cambio en el que lo escucha, si existe en él un verdadero deseo de agradar a Dios. De aquí brota la propuesta para resolver este tercer problema, ya que es necesario llamar la atención de las personas sobre la irresponsabilidad con la que

administran su cuerpo, ya sea con palabras, gestos, argumentos, estadísticas o cualquier otro medio que le haga entrar en razón, en conjunto con los aportes teológicos.

Gerone (2020) expone que, en su experiencia trabajando con enfermos, los pacientes en los hospitales tienen gusto por leer textos bíblicos durante su estadía, de la misma manera, el personal de salud reporta que para ellos es más sencillo apoyar a los pacientes y sus familias utilizando estos textos. Ahora bien, si los textos bíblicos son de utilidad para los que han enfermado ¿por qué no utilizarlos para ayudar a las personas que aún no enferman? ¿Por qué no incluir como parte de una buena espiritualidad el cuidado de la alimentación para prevenir enfermedades? Es necesario hacerlo.

Mi experiencia en la atención pastoral de personas adultas mayores y enfermas, me ha dejado muy claro que cuando la enfermedad llega, existe una alta probabilidad de que las personas entren en conflicto con Dios, pues se preguntan ¿por qué Dios me envió esta enfermedad? ¿por qué Dios no me sana? Ante este conflicto es necesario preguntarse ¿es Dios quien nos manda alimentarnos mal? ¿es Dios quien nos engaña para vendernos alimentos dañinos? ¿es Dios quien nos manda vivir en la ignorancia? ¿es Dios quien nos ha mandado a “disfrutar” la vida como si no existieran consecuencias de nuestras acciones? (Cfr. Lucas 16, 19-31).

Planteados los tres problemas de interés para este estudio, se puede también notar que pueden existir diferentes combinaciones entre ellos, ya que los engaños de la industria de los alimentos, situación que a todos nos afecta, se pueden manifestar en conjunto, tanto con la ignorancia como con la negligencia. La proporción en la que estos problemas se manifiestan, tendrá como consecuencia la mayor o menor cantidad de sus efectos negativos en las personas, en las familias y en la sociedad.

Dentro de las motivaciones espirituales que se le pueden plantear a las personas sobre el cuidado de la salud, claramente están las que se manifiestan en el propio cuerpo, pero también hay una dimensión externa que se puede enfocar en el amor al prójimo. Gerone (2020), en su perspectiva sobre el cuidado de la salud, menciona el gran interés que manifiesta Jesús hacia el cuidado de la salud del otro, pues afirma que lo que se hace para ayudar a un enfermo, se hace también con él mismo (Cfr. Mateo 25, 39-40). Un elemento muy importante de espiritualidad que se puede plantear a partir de lo anterior, brota del tomar conciencia del gran valor que tiene en la vida cristiana; evitar que otro enferme, ya que si Jesús recibe como para sí mismo la atención de una persona enferma ¿cuánto más valdrá para él que esa persona no se enferme?

Gerone (2020) también plantea que el interés por la salud de los demás, es también parte de la labor de los apóstoles y seguidores de Jesús, citando el gran deseo de Juan hacia el presbítero Gayo, de que gozara tanto de bienestar en su alma como de salud en su cuerpo (Cfr. 3 Juan 1, 1-2). Con esto se puede afirmar también, que existe un potencial muy valioso en la pastoral de salud de la Iglesia, como instrumento de prevención de enfermedades, siendo medio de difusión de la verdad y de transformación de conciencias. La espiritualidad bíblica que nutre una pastoral

preventiva de la enfermedad, refleja valores indispensables de caridad cristiana y manifiestan un nivel superior en la atención de la salud, pues al evitar las enfermedades antes de que ocurran, atienden al llamado de perfección presente de la espiritualidad bíblica (Cfr. Mateo 5, 48). Prevenir una enfermedad tiene más perfección que curarla, pues el bien es mayor si se trata de la misma persona.

Como se han tratado temas relacionados tanto con la medicina como con la moral, es necesario hablar también sobre la responsabilidad moral de los médicos. Mi experiencia trabajando en conjunto con médicos, me ha dejado manifiesto que, lamentablemente, existe también corrupción y negligencia dentro del gremio. He sido testigo de malos diagnósticos, malos tratos, negligencia y desatención de algunos médicos hacia personas muy vulnerables en su salud. Se manifiesta en estos profesionales de la salud, un amor desordenado hacia el dinero, viendo en los pacientes un negocio antes que una oportunidad de servir.

El doctor Jaramillo (2019), menciona que algunos de sus colegas descalifican y tildan erróneamente de "pseudociencia" su especialidad médica, que es la medicina funcional. Según él explica, la medicina funcional busca encontrar las causas de las enfermedades de los pacientes, para curarlas desde su origen, no se limita solamente a medicar y agendar "citas periódicas" para que el negocio continúe. Sin ninguna duda, la suma del engaño de la industria alimenticia junto con la negligencia del personal médico, representan un enorme peligro para la salud del ser humano. Es necesaria también una conciencia de la prevención de la enfermedad en estos profesionales, sean creyentes o no.

Como primer caso de estudio. presenté, la situación de salud de una mujer adulta de más de sesenta años que llamaré Flor, ella padece a la fecha de este estudio, de diabetes tipo 2 como consecuencia de una mala

alimentación. Se sabe que los niveles normales de glucosa en sangre no deben sobrepasar los 100 mg/dL en ayunas, al incrementarse esos valores, de 100 mg/dL a 125 mg/dL, se considera prediabetes y superior a 125 mg/dL se considera diabetes. Flor acudió a una consulta médica con un endocrinólogo "famoso", pues sentía diversas molestias en su cuerpo, al revisar sus niveles de glucosa en sangre, se descubrió que estaban por encima de 350 mg/dL. Esto le afligió profundamente y le llevó a consultar al doctor cómo podía recuperarse, el doctor con una actitud algo dramática, le dijo que su enfermedad jamás tendría cura y que viviría con eso para toda su vida. El doctor Jaramillo (2019) comenta que, en las aulas de medicina tradicional, le enseñaron que algunas enfermedades (como la diabetes tipo 2) no tienen cura; sin embargo, en su experiencia clínica él ha logrado curar a muchas personas de esa enfermedad. Por mi parte, he tenido la oportunidad de consultar con otros médicos que también afirman lo mismo.

Volviendo al caso de Flor, sus altos niveles de azúcar le trajeron como consecuencia la sentencia de vivir medicada con pastillas e insulina para toda su vida. Pasado un tiempo, tuve la oportunidad de invitarla a comer a mi casa, y le di a comer durante todo el día de mi comida ordinaria, la que consumo desde que aprendí a equilibrar mejor mi consumo de macronutrientes

gracias a la medicina funcional. Pasada una hora después de su última comida, medimos sus niveles de glucosa en sangre y nos dimos cuenta que habían descendido cien puntos. La sorpresa fue grande, ella desconocía como alimentarse bien en función de su padecimiento, había sido mal orientada por su médico especialista y por su nutricionista.

Actualmente, Flor ha logrado disminuir sus niveles de glucosa en sangre, incluso dentro del rango de la prediabetes, ha suspendido uno de sus medicamentos y ha reducido otro a la mitad, en estos medicamentos gastó grandes sumas de dinero que requería para otras necesidades. Hoy se encuentra en control con otro médico, con miras a recuperar su salud hasta donde le sea posible. Ciertamente, el caso de Flor no es un caso de prevención de la enfermedad, pero su historia permite tomar conciencia del valor de incorporar la espiritualidad de la prevención de la salud, en la vida de cualquier persona, ya que una vez uno cae en ciclo de la enfermedad y los medicamentos, si no cuenta con alguien que le ayude con recta intención, puede que no salga nunca de ahí. Flor no llegó a experimentar las consecuencias graves de la diabetes tipo 2, pero para comprender más la gravedad de su caso, se debe tener presente que las complicaciones de esta enfermedad llevan a la pérdida de la vista, daño renal, enfermedades del corazón y accidente cerebrovascular.

El siguiente caso es muy breve, pero no menor en gravedad. Corresponde a una mujer joven que llamaré Susana, ella ronda sus treinta años y padece de algunos problemas metabólicos leves, su cuerpo ha empezado a engordar y tiene algunas molestias digestivas. Tiene un gran gusto por las bebidas dulces y las comidas sabrosas. Lo importante en su caso, no es que se haya enfermado gravemente; o bien, que tenga un testimonio positivo de superación; sino que, al conversar con ella sobre los riesgos de una mala alimentación, expresó que “la vida hay que

disfrutarla” y por eso “ella no pone atención a esas cosas”. Ante esto es importante preguntarse si Susana pasará a formar parte de las cifras de muertes por complicaciones metabólicas pasados unos años de su vida, ya que la mentalidad con que se asume la responsabilidad de la propia vida, puede afectar enormemente el fin que ésta tendrá.

Como último caso de estudio, expongo mi propia experiencia de superación de complicaciones de salud. Hace más de diez años, sufrí aparentemente una fractura en el tobillo izquierdo que se valoró como una lesión menor. El sedentarismo provocado por esa lesión y por el confinamiento provocado por la pandemia del Covid-19, me implicó un incremento en el peso corporal. La situación se agravó por malos hábitos alimenticios, de cosas que no sabía que me hacían daño y otras que sí, muchas veces dependiente de comerlas por mi condición de misionero, pues dependía de los alimentos que se me entregaban y que no podía elegir. Como consecuencia del incremento del peso corporal, el dolor por la lesión del tobillo se intensificó, hasta el punto de no poder caminar ni el mínimo requerido cotidianamente. Ante la gravedad de esta complicación, inicié un proceso de investigación donde conocí los aportes del doctor Carlos Jaramillo, junto los de otras personas de buena voluntad que, desde sus diferentes

ocupaciones, animan a otros a buscar un estilo de vida más saludable. Al cabo de unos tres meses, había logrado reducir treinta libras de peso y el problema motriz había reducido casi totalmente, junto con este logro, mi química sanguínea y mis funciones digestivas también habían experimentado beneficios considerables. Lo que al final hizo la diferencia para lograrlo, fueron los fundamentos bíblicos que se han plasmado a lo largo del desarrollo del tema, de esa espiritualidad surgió la fuerza de voluntad para emprender los cambios y, a su vez, han servido de motivación para otras personas, en cuenta Flor.

Retomando los planteamientos hechos a partir de la fuente primaria, se han descrito los primeros dos, estos corresponden, primeramente, al paralelismo entre el régimen cultural de Babilonia y la cultura alimenticia actual; y el segundo, por su parte, a la relación que existe entre los manjares del rey y los alimentos moralmente "impuros", que dañan la salud y su consumo afecta el recto proceder ante Dios. De estos primeros dos planteamientos, brotan los tres problemas para los cuales se ha presentado una solución desde la teología. El tercer planteamiento, correspondiente a la representación que Daniel y los jóvenes hacen de un modelo de integridad, representa la forma en que las propuestas teológicas desarrolladas se concretan en una espiritualidad de la prevención de la enfermedad. En Daniel, principalmente, queda manifestada de una forma concreta la espiritualidad de la persona que evita un daño físico y moral, que sabe discernir el entorno que lo rodea y logra, dentro de ese entorno, mantener una conducta íntegra que asegura su bienestar.

De una forma muy oportuna, los "manjares" que el autor del libro utilizó, en el contexto de la alimentación encuentran una similitud, tanto literal como simbólica, para definir una condición espiritual que favorece el cuidado de la salud. Gerone (2020) define

espiritualidad de una manera sencilla, como aquella condición de la naturaleza del espíritu, que también manifiesta la búsqueda que cada persona hace sobre el significado y propósito de su vida. En el ámbito teológico, él agrega el carácter trascendente de la espiritualidad como algo que tiene su origen en Dios y como una manifestación de Dios en cada persona.

Por lo tanto, la espiritualidad de la prevención de la enfermedad, se puede comprender como la condición espiritual de la persona que comprende el cuidado de su salud, como un llamado que Dios le hace, esto le beneficia tanto para el cuidado de sí mismo, como en los demás como una muestra de caridad. Una expresión concreta de esta espiritualidad, se encuentra en el cuidado con que la persona alimenta su cuerpo, partiendo de un análisis crítico de la cultura alimenticia en la que viva, de la búsqueda de la verdad en cuanto a la información nutricional y a la práctica de la sabiduría cristiana en su forma de ver la vida y las consecuencias futuras de sus decisiones presentes.

En los últimos versículos del texto elegido para esta investigación, se observa claramente cómo Daniel dio un testimonio de mucho valor dentro del contexto en el que se desenvolvió. De la misma manera, se espera que una apropiada espiritualidad de la prevención de la enfermedad, desde un enfoque alimenticio,

sea también de valor en una sociedad, ciertamente más desarrollada y tecnológica, pero con cada vez más gente enferma y fallecida por haberse alimentado de todo aquello que, moralmente, es "impuro".

Discusión

Existen referencias históricas, médicas y empíricas que permiten afirmar que la cultura alimenticia occidental, presenta problemas que afectan directamente la salud de las personas. Esto abre paso a que la reflexión teológica, realice aportes a una espiritualidad de la prevención de las enfermedades provocadas por la alimentación. La fuente primaria tomada del texto del profeta Daniel en el capítulo 1, relata un acontecimiento que permite establecer un paralelismo, entre la problemática de consumir alimentos considerados impuros por motivos religiosos, con la problemática causada por una mala alimentación que lleva a enfermedades y muertes que pueden ser evitadas.

Se definieron tres problemas asociados con la cultura de la alimentación occidental, con ellos se pudo comprobar que es posible dar respuestas a los mismos a partir de los textos bíblicos seleccionados, de manera que sí es posible realizar un aporte a una espiritualidad de la prevención de la enfermedad, partiendo del texto de Daniel y apoyándose en los textos bíblicos secundarios. Los problemas que se definieron, no se presentan como los únicos problemas posibles, pero fueron propuestos para delimitar la propuesta del aporte teológico a la espiritualidad de la prevención ya citada.

Los aportes realizados por Gerone (2020) sobre las perspectivas de espiritualidad y salud desde la teología cristiana, son útiles como punto de partida para proponer una teología de la prevención de la enfermedad, como etapa adicional y superior en el cuidado

de la salud. El doctor Carlos Jaramillo (2019), presenta argumentos médicos muy valiosos para sustentar una teología de prevención de enfermedades, ya que, en el ámbito de la teología de la salud, es indispensable contar con argumentos médicos que aseguren la objetividad de las afirmaciones teológicas.

Los casos de estudio mencionados, dejan evidencia de que una espiritualidad de la prevención de la enfermedad puede ser muy valiosa, tanto en las personas que no han enfermado, como en las personas enfermas, así como en el personal médico. Esta espiritualidad permite hacer frente a las dificultades de la cultura alimenticia occidental, y marca una similitud con la integridad y la sabiduría del personaje Daniel, quien supo hacer frente a la cultura en la que se encontraba, para asegurar su bienestar físico y moral, así como el de sus compañeros.

Durante el proceso de investigación, se encontró dificultad en cuanto a la carencia de investigaciones teológicas, que hablaran de aportes bíblicos específicos para la prevención de enfermedades. Sin embargo, se encontró que el padre Francisco Álvarez, doctor en teología, parece ser un buen referente en teología de la salud. Sin embargo, sus libros no estaban disponibles en formatos físico o digital, únicamente a través de un encargo especial y con

con tiempo de espera de varios meses. La investigación queda abierta para encontrar más referencias previas sobre el tema de estudio, sea del doctor Francisco Álvarez o de otros autores que aparezcan a través de investigaciones más exhaustivas o prolongadas.

Se encontraron posibles referencias del tema en estudio en idioma inglés y en formato digital; sin embargo, durante la investigación no se contó con los recursos económicos para adquirirlos. La investigación también queda abierta a referencias bibliográficas en otros idiomas, por lo que no se concluye que no existan referencias específicas sobre el tema en general, sino que los avances de esta investigación no logró encontrarlas.

Se recomienda que se incorporen programas de prevención de la enfermedad a través de la pastoral de la salud, ya que sus beneficios pueden ser de gran valor. La propia experiencia pastoral ha logrado comprobar que estos programas son muy escasos en las iglesias locales.

Referencias

Biblia de Jerusalén (2000).
<https://www.bibliatodo.com/la-biblia/Biblia-de-Jerusalen/daniel-1>

Biblia Latinoamericana (1995).
<https://www.bibliatodo.com/la-biblia/Latinoamericana-1995/marcos-7>

Biblia Latinoamericana (1995).
<https://www.bibliatodo.com/la-biblia/Latinoamericana-1995/hechos-19>

Biblia Latinoamericana (1995).
<https://www.bibliatodo.com/la-biblia/Latinoamericana-1995/juan-8>

Biblia Latinoamericana (1995).
<https://www.bibliatodo.com/la-biblia/Latinoamericana-1995/mateo-1>

[biblia/Latinoamericana-1995/lucas-12](https://www.bibliatodo.com/la-biblia/Latinoamericana-1995/lucas-12)

Gerone, L., Gerone Acyr. (3 de marzo de 2020). Un estudio sobre la espiritualidad en el cuidado de la salud desde una perspectiva teológica. Núcleo do Conhecimento. <https://www.nucleodoconhecimento.com.br/ciencia-de-la-religion/salud-desde-una-perspectiva-teologica>

Jaramillo, C. (2019). El Milagro Metabólico. Colombia: Planeta Colombia. Edición Kindle. Recuperado de <https://www.amazon.com>

MedlinePlus (23 de enero de 2020). Síndrome metabólico. Biblioteca Nacional de Medicina de los EE. UU. <https://medlineplus.gov/spanish/metabolicsyndrome.html>

Línea Editorial

La revista acepta artículos relacionados con las siguientes áreas: Bíblica, teológica y ciencias de la religión. Así como también: **filosofía, ciencias sociales y política en diálogo con la teología.**

Dichos escritos deben seguir las siguientes líneas editoriales:

Resumen y palabras claves: Los trabajos deben contener un resumen de los aspectos más destacados del escrito. Este deberá contener entre 50 y 150 palabras. Y tanto el resumen como las palabras claves deberán presentarse en castellano e inglés.

Notas a pie de página: Las notas a pie de página se utilizarán para aclarar las ideas que se están exponiendo en el cuerpo del trabajo en la que se utilizaran las normas APA para la citación.

Origen y tipo de trabajo: Deberá mencionar si se trata de un artículo científico o documental, de una monografía, o de una ponencia.

Referencias bibliográficas: Las referencias bibliográficas deberán citarse al final de cada escrito. Conforme al siguiente formato:

Libros: Apellido, Nombre, (Año), Título, Ciudad, Editorial.

Artículos de Revista: Apellido, Nombre, (Año), Título del artículo, Nombre de la Revista, Volumen (numero), rango de páginas citadas.

Internet: Autor/responsable, Fecha de publicación, Título (en línea), Disponible en: especifique la vía (fecha de consulta)

Periódicos: Apellido, Nombre, (año, mes, día) Título del artículo, Título del periódico, rango de páginas citado.

Proceso de evaluación: La Revista Faro Teológico informara a sus autores que sus escritos han sido recibidos y aceptados para la publicación.

Propiedad intelectual: Los trabajos tienen que ser inéditos y no podrán ser publicados en otras revistas.

Extensión: Todos los textos serán presentados en Arial. No deberán exceder las 20 páginas. Y deben tener un espaciado interlineal de 1.5.

CRÉDITOS

DIRECTOR DE LA REVISTA

Omar Elenilson Flores Salguero
Coordinador de la Carrera de Teología

AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

Fidel Nieto

Rector de la Universidad Luterana Salvadoreña

Dagoberto Gutiérrez

Vicerrector de la Universidad Luterana Salvadoreña

Carlos Mauricio Sanglas

Director Académico

Marta de Solano

Decana de la Facultad de Teología y Humanidades

Luis Nieto

Decano de la Facultad de Ciencias del Hombre y la Naturaleza

CONSEJO DE ASESORES INTERNACIONALES

Israel Flores Olmos

Decano de la Facultad de Teología de SEUT España

Fernando Alexander Sanmiguel

Docente y escritor en las áreas de Teología y Filosofía en diferentes universidades y seminarios de Colombia

CONSEJO EDITORIAL Y EVALUADOR INTERNO

Julio Adolfo Castellanos

Docente en las áreas de Teología, Educación y Filosofía

Héctor Antonio López Aguilar

Docente de Teología

Brenda Lizeth García

Docente de Teología

Miguel Ángel Rivas Renderos

Docente de Teología

COMITÉ DE REDACCIÓN

Waldemar Urquiza

Filósofo, docente y escritor especialista en temas de ética y filosofía

Jorge Molina

Psicólogo, escritor y miembro de la Unidad de Investigaciones de la ULS

Herbert Galeano

Docente de Teología y Traductor del idioma Inglés

Universidad Luterana Salvadoreña

Intersección NorOriente Carretera a Los Planes de Renderos Km. No.3. y Autopista a Comalapa. Bo. San Jacinto. San Salvador. El Salvador.



@ULUTERANA



WWW.ULS.EDU.SV



2133 - 2600

